

Boletín oficial del



# Arzobispado de Burgos

## Arzobispado de Burgos



Tomo 157 – Núm. 11  
Noviembre 2015



**¡GRACIAS, D. FRANCISCO!**  
**¡BIENVENIDO, D. FIDEL!**



NUNCIATURA  
APOSTÓLICA  
EN ESPAÑA

I

## CONFIRMACIÓN DE LA RENUNCIA DE D. FRANCISCO Y NOMBRAMIENTO DE NUEVO ARZOBISPO DE BURGOS

BAJO SECRETO PONTIFICIO

Madrid, 26 de octubre de 2015

N. 4.020/15

Excelencia Reverendísima:

Me es grato comunicarle que el Santo Padre ha aceptado la renuncia al gobierno pastoral de la archidiócesis de Burgos, que Vuestra Excelencia le ha presentado en conformidad con el canon 401, § 1, del Código de Derecho Canónico, y se ha dignado nombrar Arzobispo de esa Sede de **Burgos**, al Excmo. y Rvdmo. Mons. **Fidel Herráez Vegas**, actualmente Obispo auxiliar de Madrid.

Las noticias de la aceptación de la renuncia de Vuestra Excelencia y del nombramiento de Mons. Herráez se harán públicas en Roma el **viernes 30 de octubre de 2015, a las 12.00 horas, y hasta ese momento continuarán bajo estricta reserva.**

Por disposición de Su Santidad, Vuestra Excelencia continuará gobernando la Diócesis, en calidad de Administrador Apostólico, hasta la toma de posesión de su Sucesor.

Con esta ocasión deseo agradecer a Vuestra Excelencia el generoso y abnegado servicio pastoral realizado en esa Sede, (y previamente en el Consejo Pontificio para la Familia), que el Señor le ha de recompensar abundantemente.

Aprovecho la circunstancia para manifestarle mis sentimientos de profunda consideración en el Señor.

✠ Renzo Fratini Nuncio Apostólico

---

Excelentísimo y Reverendísimo Mons. Francisco **GIL HELLÍN**  
Arzobispo de Burgos  
Eduardo Martínez del Campo, 7  
09003 BURGOS

## II

### NOMBRAMIENTO DE ADMINISTRADOR APOSTÓLICO

Prot N° 691/2015

#### CONGREGATIO PRO EPISCOPIS

**Burgensis**

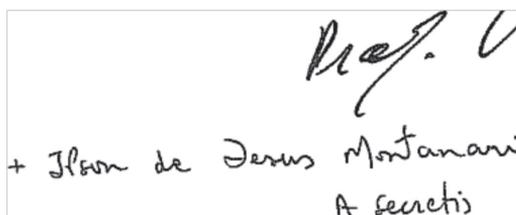
*De Administratoris Apostolici nominatione*

#### DECRETUM

Ad consulendum regimini Ecclesiae Burgensis, vacantis ab hodierna die per renuntiationem Archiepiscopi, Exc.mi P.D. Franciscii GIL HELLIN, Summus Pontifex FRANCISCUS, Divina Providentia PP., praesenti Congregationis pro Episcopis Decreto, nominat ac constituit Administratorem Apostolicum „Sede vacante“ memoratae Ecclesiae, donec novus Archiepiscopus canonicam sedis possessionem capiat, eundem Exc.mum P.D. Franciscum GIL HELLÍN, Archiepiscopum emeritum eiusdem Sedis, eique iura, officia et facultates tribuit quae episcopis dioecesanis, ad normam iuris, competunt, attentis, tamen, quae in N° 244 Directorii de pastoralis ministerio Episcoporum «Apostolorum Successores» continentur.

Contrariis quibusvis minime obstantibus.

Datum Romae, ex Aedibus Congregationis pro Episcopis, die 30 mensis Octobris anno 2015.



Prof. V  
+ Jean de Jesus Montanari  
A secretis

### III

## SALUDO-DESPEDIDA DE D. FRANCISCO



En el momento de anunciar que Don Fidel Herráez Vegas ha sido elegido nuevo arzobispo de Burgos, quiero agradecer al Santo Padre que haya aceptado la renuncia que le presenté al cumplir los 75 años y que haya querido que sea el Administrador Apostólico de la diócesis mientras don Fidel toma posesión el próximo 28 de noviembre.

Deseo, además y sobre todo, dar gracias a Dios por los años que me ha permitido ser Pastor de esta querida diócesis, por la reciedumbre de las virtudes humanas y cristianas que he podido palpar en el día a día de estos más de trece años de trabajo pastoral. No han faltado, como es lógico y normal en el desempeño de una función pública, los problemas y las dificultades. Pero los días en que esto ha ocurrido han sido mucho menos numerosos que los días serenos y alegres.

Además de dar gracias a Dios, quiero darlas también a todos los burgaleses, tanto de la ciudad como de la diócesis y provincia. Ante todo y sobre todo a los sacerdotes, sin cuya ayuda, abnegada y constante, es imposible ejercer la tarea de obispo. También a los religiosos y religiosas, con quienes he tenido la oportunidad de compartir muchos ratos y presidir muchas celebraciones. Y, como es lógico, a todos los demás fieles, especialmente a los padres y madres de familia, con los cuales he tenido una especial empatía. De modo muy particular quiero dar las gracias a los enfermos, que han ofrecido sus dolores y sufrimientos y a las religiosas y religiosos contemplativos, por su oración, callada pero verdadera y constante, para que Dios bendijera mi labor pastoral.

Pido perdón a quienes no haya sabido tratar con la delicadeza, el afecto o la dedicación que cabe esperar de un Obispo. Espero que no me lo tengan en cuenta y sepan comprender que no han sido fruto de la malicia sino de la debilidad y deficiencia humanas. En lógica correspondencia, también otorgo el perdón y el olvido a quienes hayan tenido alguna deficiencia conmigo.

Finalmente, quisiera decirlo a todos, especialmente a los sacerdotes, que recibáis con los brazos abiertos a don Fidel y le ayudéis todavía más, si cabe, que a este servidor. Recíbidle como lo que es en realidad: un obispo que forma parte del Colegio que sucede al Colegio de los Apóstoles y que viene a entregar su tiempo, sus cualidades, su experiencia y su talento para ayudaros a continuar recorriendo el camino que nos conduce al Padre. Los obispos, como los sacerdotes, necesitamos el afecto humano y cristiano de los fieles y ese afecto es un estímulo y una ayuda para seguir en la tarea, especialmente cuando ésta se hace más difícil.

Don Fidel es también castellano, de Ávila, para más señas y ha desarrollado su ministerio episcopal también en Castilla. Ha sido obispo auxiliar

de Madrid casi durante 20 años. Allí fue un fiel y leal colaborador del Cardenal Rouco Varela y de sus predecesores. Tuvo el encargo especial de los sacerdotes de Madrid, que son varios miles. Es un hombre sencillo y piadoso, muy cordial y con ganas de dar siempre lo mejor.

Creo que no es tiempo de hacer balance de mi gestión. Sabéis que no soy muy amigo de hablar de mí mismo y que no me corresponde a mí hacer balance de lo que he hecho o dejado de hacer. Creo que hoy el protagonista es don Fidel y no yo. Quiero que los focos de vuestras cámaras y vuestra alegría la centréis en él y no en mí, porque se lo merece; sé que será un buen pastor de esta diócesis y que lo acogeréis de buen gusto. Le deseo todo lo mejor. Sé que será un buen pastor de esta diócesis tan buena y generosa; todos hablan bien de él. Espero que se sienta tan a gusto entre los burgaleses como lo he estado yo.

Que Santa María la Mayor le ayude en esta nueva responsabilidad que le confía la Iglesia, y que su ministerio entre vosotros sea verdaderamente fecundo en frutos de vida cristiana.

IV

Excmo. y Rvdmo. Sr. D.

**FIDEL HERRÁEZ VEGAS**

ARZOBISPO ELECTO DE BURGOS



La Santa Sede ha hecho público a las 12.00 h. de hoy, viernes 30 de octubre, que el Papa **Francisco** ha aceptado la renuncia al gobierno pastoral de la archidiócesis de Burgos presentada por Mons. **Francisco Gil Hellín**, conforme al canon 401, párrafo 1, del Código de Derecho Canónico. El Santo Padre ha nombrado nuevo arzobispo de esta diócesis a Mons. **Fidel Herráez Vegas**, obispo auxiliar de Madrid desde 1996. Así ha sido comunicado por la Nunciatura Apostólica en España a la Conferencia Episcopal Española (CEE).

El Excmo. y Rvdmo. Mons. Fidel Herráez Vegas nació en Ávila el 28 de julio de 1944.

Realizó los estudios eclesiásticos en el Seminario de Madrid (1956-1968). Fue ordenado sacerdote el 19 de mayo de 1968. Es Bachiller en Teología por la Universidad Pontificia de Comillas (1968); Licenciado (1974) y Doctor (1977) en Teología Moral por la Universidad Pontificia Lateranense en Roma. Es autor de varias publicaciones sobre Teología Moral Fundamental.

Desempeñó los siguientes cargos:

- 1968-1972: Formador, Secretario y Profesor de idiomas del Seminario Menor de Madrid;
- 1977-1995: Profesor de Teología Moral Fundamental en el Instituto Superior de Ciencias Religiosas y Catequética “San Dámaso” de Madrid;
- 1977-1995: Director de la Formación Permanente de las Hermandades del Trabajo de Madrid y Consiliario de jóvenes de las mismas;
- 1977-1996: Capellán de las Religiosas Irlandesas (Instituto de la B.V. María);
- 1979-1996: Delegado diocesano de Enseñanza de Madrid;
- 1979-1995: Miembro Asesor de la Comisión Episcopal de Enseñanza.
- 1983-1995: Secretario Técnico de la diócesis de Madrid para las relaciones con la Comunidad Autónoma en los temas de Enseñanza Religiosa;
- 1986-1995: Presidente del Consejo diocesano de la Educación Católica;
- 1986-1995: Representante de los Delegados diocesanos de Enseñanza en el Consejo General de la Educación Católica;
- 1992-1997: Presidente del Forum Europeo para la Enseñanza Religiosa Escolar;

- 1993-1996: Catedrático de Teología Moral Fundamental en la Facultad de Teología “San Dámaso” de Madrid;
- 1995-2015: Vicario General de la Archidiócesis de Madrid;
- 2011-: Consiliario Nacional de la Asociación Católica de Propagandistas.

El 14 de mayo de 1996 fue elegido Obispo titular de Cedic y Auxiliar de Madrid, recibiendo la ordenación Episcopal el 29 de junio del mismo año.

En la Conferencia Episcopal es miembro de la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis desde 1996.

### III

## **SALUDO DE D. FIDEL A LA ARCHIDIÓCESIS DE BURGOS**

Madrid, 30 de octubre de 2015

Queridos hermanos todos de la archidiócesis de Burgos:

El Santo Padre me envía a Burgos, como sabéis, encomendándome el cuidado pastoral de esa ya querida diócesis.

Doy gracias a Dios y en Él me apoyo firmemente para la misión que me confía, me pongo y os pongo en sus manos amorosas de Padre y, en espera de que llegue el momento de encontrarnos, quiero enviaros mi saludo entrañable, fraterno, cordial y muy cercano. Este saludo que envío para todos, me gustaría que lo recibierais como dirigido personalmente a cada uno de vosotros: a Mons. Francisco Gil Hellín, querido hermano, que ha sido vuestro Arzobispo casi 14 años y es ahora vuestro Administrador Apostólico, a los sacerdotes mayores y jóvenes que conformáis el Presbiterio, a las Comunidades de religiosas y religiosos de vida contemplativa y apostólica, a los que formáis parte de los demás Institutos de Vida Consagrada, a los laicos y a sus comunidades parroquiales, a las familias y a los jóvenes, esperanza de futuro para la Iglesia y la sociedad. Saludo también a las autoridades civiles, militares y académicas, tanto locales como provinciales y autonómicas, a quienes ofrezco mi leal colaboración desde el Evangelio para el bien común. Y, con cercanía especial, saludo a los ancianos, a los enfermos y a cuantos sufren por cualquier causa y situación: pobreza, paro, soledad, marginación, desamor, carencia de Dios... A todos os hago llegar este saludo y la bendición en nombre del Señor.

Desde que tuve noticia de lo que, a través de la Iglesia, quiere ahora el Señor de mí, he llevado a la oración con frecuencia las palabras de Jesús: “*Yo os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto*” (Jn 15, 16). Sí, Él es quien nos ha elegido. A mí como sencillo y humilde Pastor vuestro; y a vosotros como hermanos a los que he de acompañar y confirmar en la fe de la Iglesia, para que caminando juntos demos, hacia dentro de la comunidad cristiana y hacia afuera, los frutos abundantes del Espíritu. Es Dios el que nos llama, es Él quien nos precede, Él quien nos envía y acompaña. Por sus amorosos designios nuestras vidas se unen aquí y ahora, para acoger y anunciar gozosamente a Jesucristo llevando su Buena Noticia a todos nuestros hermanos con obras de fe, palabras de esperanza y signos de

amor y misericordia. Porque “*ser Iglesia, nos dice el Papa Francisco, es ser Pueblo de Dios de acuerdo con el gran proyecto de amor del Padre; y esto implica ser fermento de Dios en medio de la humanidad*” (EG, 114).

Siento fuertemente la necesidad de pedir vuestro apoyo y oración para llevar adelante, según el plan de Dios, este ministerio pastoral que se me ha encomendado y que acepto por amor a Él y por amor a vosotros. El Señor es mi Pastor, el único Pastor, y es Él quien me pone a vuestro servicio. Quiero ser vuestro y de todos. Voy a Burgos para quereros y servirlos, especialmente a quienes más necesiten la cercanía y el cuidado de la Iglesia y de su Pastor. Desde ahora me tenéis a vuestra entera disposición.

Me encomiendo a Santa María la Mayor, Patrona de la ciudad y de la diócesis, para que Ella nos guíe y acompañe siempre en los caminos que llevan a su Hijo Jesús.

Hasta pronto. Un abrazo con mi afecto y bendición.

✠ FIDEL HERRÁEZ VEGAS  
*Arzobispo electo de Burgos*

III  
ESCUDO Y LEMA



*“He venido para que tengan vida y la tengan abundante”* (Jn 10, 10). En estas palabras de Jesús se inspira el lema que está en la base del escudo: *“PARA QUE TENGAN VIDA”*. Es el lema de mi ordenación sacerdotal que me ha seguido acompañando en el ministerio episcopal. Vuelvo a retomarlo con nuevo significado e impulso ahora, cuando pongo mi vida junto al Buen Pastor para amar y servir con Él, por Él y en Él a quienes conforman el Pueblo de Dios en Burgos al que la Iglesia me envía.

En el centro del escudo sobresale la figura de un puente. Está situado en medio de la corriente, en contacto con la realidad que fluye cada día con *“los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo”* (GS, 1). Es un puente tendido entre una y otra orilla, signo de unión, de acogida, de servicio, de paz, de cercanía fraterna, y de cuanto deseo vivir en mi entrega pastoral, a fin de intentar seguir siendo puente de ida y vuelta entre Dios y los demás. Y es un puente anclado en la profundidad del Manantial, Jesucristo, Fuente perenne de Agua Viva, en quien se apoya mi debilidad como en su más básico cimiento.

En la parte superior del escudo la estrella de ocho puntas sobre el fondo azul simboliza a la Virgen María, como *“estrella de la mañana”* que anuncia el Día Nuevo. En Ella se encarnó y se nos dio Jesucristo, Vida, Luz y Esperanza de la humanidad y de la historia. A Ella, Madre de la Iglesia, patrona de Burgos en su advocación de Santa María la Mayor, encomiendo el caminar de esta Iglesia diocesana con filial confianza en su maternal protección.

La espiga de trigo, a la vez que recuerda los campos de la recia y fecunda tierra de Castilla donde nací, se presenta en el escudo como símbolo de comunión, de resurrección y de vida. Significa la riqueza de la unión y de la comunión en la fe, como los granos que, unidos a un tallo común, hacen posible la espiga. Expresa el misterio de muerte y resurrección que nos salva, como el grano sencillo que se entrega en el surco para dar, cuando muere, una espiga nueva y una feliz cosecha. Nos habla del trigo que se hace pan y el pan que se hace vida. Es símbolo de Jesucristo, Pan de Vida en la Eucaristía, *“pan de Dios... que baja del cielo y da vida al mundo”* (Jn 6,33). Y quiero que sea para mí y para la Comunidad cristiana que se me ha confiado, una llamada a entregar la propia vida como pan repartido y compartido con todos en la mesa de la fraternidad.

En el centro del escudo, en la parte superior, hay un camino. *“Es tiempo de caminar”*, dice Santa Teresa de Jesús, y su voz resuena con acento especial al iniciar esta etapa en la Diócesis castellana a la que se me envía. Pero, además, el símbolo me remite a lo que aquí es y significa el Camino de Santiago: camino de fe que se recorre con pasos esperanzados de peregrino, con deseos de búsqueda y de encuentro, con la fuerza de caminar juntos, con la alegría de la Buena Noticia del Evangelio. Me gustaría vivir también ese espíritu del Camino de Santiago en la misión pastoral que se me ha encomendado, siguiendo humildemente las huellas del Buen Pastor. Y deseo que caminemos juntos, como Iglesia que peregrina en Burgos, *“fijos los ojos en el que inició y completa nuestra fe, Jesús”* (Heb 12, 2).

Por último, la cruz atraviesa el escudo como el símbolo radical de la total entrega y el amor más grande. No es signo de muerte, sino de alianza,

de luz, de esperanza, de salvación y de gloria. Recuerda que es la señal del discípulo, que para serlo ha de encarnar el estilo de vida del Maestro y llevar impresas en su cuerpo “*las marcas de Jesús*” (Gal 6, 17). En esa cruz quiero que se siga apoyando el lema de mi episcopado. Pues en ella, en Jesús Crucificado y Resucitado, en quien creemos y a quien predicamos, buscaré cada día la vida, la fuerza y la sabiduría de Dios (cf. I Cor.1, 24).

✠ FIDEL HERRÁEZ VEGAS  
*Arzobispo electo de Burgos*

# BOLETIN ECLESIASTICO

DEL ARZOBISPADO DE BURGOS

Dirección y Administración  
RESIDENCIA ARZOBISPAL

*Administrador apostólico*

## Homilía



I

### CLAUSURA DEL V CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE SANTA TERESA

(Catedral, 15-10-2015)

Queridos hermanos: Nos hemos reunido para clausurar el V Centenario del nacimiento de santa Teresa de Jesús. Lo hacemos en el día de su fiesta, uniéndonos a la alegría y contento de los Padres y Madres Carmelitas de todo el mundo, y, en especial, a los de nuestra ciudad. Ellos tienen la gloria de ser los grandes difusores de las obras impresas de santa Teresa,

de albergar en los muros de su convento a los mejores especialistas sobre la Santa y de guardar como una reliquia el último convento que ella fundó antes de su muerte en Alba de Tormes.

A lo largo de todo un año, han tenido lugar incontables acontecimientos religiosos y culturales. Desde las Edades del hombre hasta el Congreso Internacional sobre la mística y escritora castellana, pasando por las rutas teresianas, las publicaciones de todo tipo sobre ella y, especialmente, el Año Teresiano que ha traído a Ávila a los jóvenes de toda Europa, a incontables fieles y sacerdotes y a la Conferencia Episcopal, que estuvo presente en el día de inauguración y lo está en el de la Clausura.

¿Cómo no dar a Dios las más rendidas y sentidas gracias por tantísimos beneficios como él ha derramado sobre la Iglesia que camina en España y sobre la que peregrina en las diócesis de Castilla? Si la santa era capaz de agradecer hasta una simple sardina, ¿cómo agradecería tantas y tantas gracias que Dios ha derramado durante este año, a través de su intercesión! Cuando más tarde digamos el Prefacio, tendremos especiales motivos para proclamar que “es justo y necesario, es nuestro deber y salvación”, dar gracias a Dios siempre y en todo lugar, pero sobre todo aquí y ahora.

No creo tergiversar el sentido de esta celebración si preguntamos a la santa qué legado quiere dejarnos al finalizar este V Centenario de su nacimiento, dado que no queremos cerrarlo herméticamente, sino proyectarlo sobre nuestro inmediato y no tan inmediato futuro. Pienso que la Santa nos lo resumiría en estas palabras de S. Pablo: “Sed imitadores míos, como yo lo fui de Cristo”, ahora que os toca vivir en una época de postconcilio y de ansias de renovación y reformas profundas en la Iglesia, semejante al que me tocó vivir a mí.

Efectivamente, santa Teresa vivió una época muy similar a la nuestra en no pocos aspectos. Ella nació en los albores de la Reforma Protestante y vivió durante la celebración del largo y accidentado concilio de Trento y en el tiempo siguiente a ese gran concilio reformista, que fue Trento. Trento, en efecto, no sólo fue un concilio que sancionó de modo definitivo tantas doctrinas sobre la justificación, el pecado original y todos los sacramentos, sino que fue un concilio de grandes reformas. Baste pensar que él fue el instaurador de la gran institución de los seminarios y el que impuso obligatoriamente la residencia a los obispos.

¿Qué hizo ella? Ofrecer un camino de verdadera reforma, un camino con el que la Iglesia respondiese a aquellos tiempos que Teresa calificó de “recios”, es decir, muy difíciles. El mismo que han hecho todos los grandes y verdaderos reformadores: el camino de la santidad.

Durante muchos años tuvo el corazón dividido entre Dios y las criaturas, compaginando las exigencias de la vida religiosa con otras más o menos mundanas. Hasta que un día Dios le cambió su corazón, viendo una imagen de un Cristo muy llagado. Desde entonces, Teresa no tiene otra ilusión ni otro norte de vida que hacerse “Teresa de Jesús” y proponer a quien quiera seguirla hacerse también “de Jesús”, entregarse del todo a Jesús. A esto dedicará todas sus energías, dentro del convento de san José y en los caminos de Castilla y Andalucía, que ella recorre para ir fundando uno tras otro muchos “palomarcicos”.

Para llevar a cabo el proyecto de reforma del Carmelo, Dios le metió por caminos de oración. Primero, le hizo sacar agua del pozo a fuerza de esfuerzo, pero más tarde anegándola en el mar transformante de su intimidad divina, hasta realizar con ella los desposorios más íntimos que podría haberse imaginado.

Fue en ese trato cada vez más íntimo con Dios donde ella gustó y saboreó la necesidad absoluta de estar a solas muchas veces con Dios, “tratando de amistad con quien sabemos que nos ama”. Esta intimidad que no sólo la buscaba y encontraba en los largos e intensos ratos de oración en la capilla, sino también “entre los pucheros” de la vida de cada día. Basta asomarse a cualquiera de sus fundaciones para advertir que ella mantenía un diálogo amoroso con su Jesús en todas las peripecias que iba encontrando y resolviendo.

La contemplación e imitación de la Santísima Humanidad de Cristo fue la falsilla sobre la que escribió su vida de entrega total. Esa amistad con Jesús le lleva hasta la más alta mística y le hará testigo de un modo de vivir nuevo, en el que no sólo hay relación, imitación y seguimiento sino penetración de dos vidas. Sus famosos versos: “Para vos nació, ¿qué queréis hacer de mí?” son una buena muestra de ese vivir nuevo, de ese “vivir sin vivir en mí”.

Muchos de nosotros hemos sido testigos del concilio Vaticano II y todos vivimos en el momento en que hay que llevar a la práctica sus enseñanzas. A nosotros, como a Teresa, Dios nos pide que nos comprometamos en las grandes e inaplazables reformas que necesita la Iglesia. Y, a través de la vida y escritos de Teresa, nos marca el itinerario que hemos de recorrer y los instrumentos que hemos de emplear si queremos alcanzar la meta que ella alcanzó.

El camino y los instrumentos teresianos son la oración contemplativa y la acción que de ella brota. Es decir, la santidad de vida. Ese fue el primer objetivo que se marcó el Vaticano II: la renovación interna de la Iglesia, mediante el seguimiento del camino evangélico. La experiencia de varios

lustros nos confirma que si no nos metemos por caminos de oración contemplativa y acción consecuente, las reformas se quedan en mera utopía y en un sueño de primavera. Tengamos esta certeza: llevarán a cabo la reforma actual de la Iglesia los santos, no los estrategas de la pastoral. Es preciso contemplar e imitar a Jesucristo; querer lo que él quiere y no querer lo que él no quiere. Brevemente: vivir su misma vida.

Terminemos el V Centenario teresiano dando gracias a Dios por tantos beneficios que nos ha dispensado a lo largo de estos meses. Y pidiéndole que nos conceda a nosotros y a toda la Iglesia la gracia de entender que sin santidad de vida no habrá verdaderas reformas en la Iglesia y sin oración intensa tampoco habrá verdadera santidad.



## Mensajes

### I

#### “SIEMPRE ADELANTE, NUNCA RETROCEDER”

(Cope, 4-10-2015)

“Declaramos y definimos Santo al Beato Junípero Serra y lo inscribimos en el catálogo de los santos, y establecemos que en toda la Iglesia sea devotamente honrado entre los Santos”. Con estas palabras, el papa Francisco elevaba a los altares, en Washington el pasado 23 de septiembre, al franciscano español y mallorquín Junípero Serra. En su homilía, el Santo Padre recordó que fray Junípero “tuvo un lema que inspiró sus pasos y plasmó su vida: supo decir, pero especialmente supo vivir diciendo ‘siempre adelante’”. “Supo vivir –añadió el papa Francisco– lo que es ‘la Iglesia en salida’, esta Iglesia que sabe salir e ir por los caminos, para compartir la ternura reconciliadora de Dios”. El Padre de California, nacido en suelo español, “supo dejar su tierra, sus costumbres, se animó a abrir caminos, supo salir al encuentro de tantos, aprendiendo a respetar sus costumbres y peculiaridades”.

En efecto, Junípero Serra nació el 24 de noviembre de 1713 en Petra, Mallorca e ingresó en los frailes franciscanos cuando tenía 16 años. Enseñó Filosofía y Teología en la universidad que otro gran mallorquín, Raimundo Lull, había fundado en Mallorca siglos antes. Cuando ya tenía 36 años, impulsado por su celo evangelizador partió, junto con otros veinte misioneros franciscanos, hacia el Virreinato de la Nueva España, nombre colonial con el que entonces se designaba a México. Ya en México, inició su misión en Sierra Gorda, donde permaneció 9 años.

Cuando Carlos III decretó, en 1767, la expulsión de todos los jesuitas de los dominios de la Corona –lo que incluía el Virreinato de la Nueva España–, embarcó rumbo a la Baja California, donde los jesuitas atendían la población indígena y europea de las dos Californias, con otros 16 misioneros franciscanos. Tras una corta travesía, llegaron a Loreto, sede de la Misión de Nuestra Señora de Loreto, que es considerada como la madre de las misiones de la Alta Baja California. A partir de entonces fueron surgiendo las misiones de san Carlos Borromeo (1767), de san Antonio de Padua (1771), de san Luis (1772) y otras. Los misioneros catequizaban a los indígenas, les enseñaban nociones básicas de agricultura, ganadería y albañilería, les proporcionaban semillas y les asesoraban en el trabajo de la tierra.

Precisamente, una de las labores en las que destacó san Junípero Serra fue la defensa de los indios. Fue para ellos un gran pastor y un gran defensor. No les llamaba “indios” sino “gentiles”, porque éstos son quienes –según el lenguaje bíblico– no han recibido la revelación del verdadero Dios. Les llamaba “hijos” y siempre cuidó de ellos como tales. La violencia sexual de los soldados contra las mujeres indígenas, el maltrato a los indígenas y los intereses fiscales de la Corona respecto a su trabajo, provocaron duras reacciones en fray Junípero. Nada de particular que, cuando ya tenía 60 años y estaba muy limitado de fuerzas, viajase desde Carmel hasta la Ciudad de México para interceder por los indígenas ante el virrey, presentando su conocidísima “Representación”, que no era sino un memorando con una auténtica declaración de derechos que apuntaba a la mejora de toda la actividad misionera en California y especialmente al bienestar material y espiritual de los nativos. ¡Qué lejos quedaba este modo de proceder con la “conquista del Oeste”, donde prevalecía el proverbio “el único indio bueno es el indio muerto”.

San Junípero es un modelo de convivencia para los diversos pueblos de España y un ejemplo de cara a la nueva evangelización de España y América. Porque, como dijo el Papa en la homilía de canonización, “la misión no nace nunca de un proyecto perfectamente elaborado o de un manual muy bien estructurado y planificado; la misión nace de una vida que se ha sentido buscada y sanada, encontrada y perdonada” por Dios. Sigamos su lema “Siempre adelante, nunca retroceder”.



## II

**“MISIONEROS DE LA MISERICORDIA”**

(Cope, 11-10-2015)

Este es el lema del DOMUND 2015 para el próximo domingo. La bula *Misericordiae vultus*, del papa Francisco, por la que se convoca un Año Santo de la Misericordia, ha sido la fuente de inspiración para que las Obras Misionales Pontificias se hayan decantado por esta propuesta. Los misioneros y misioneras son los que, en la Iglesia “en salida”, saben adelantarse sin miedo e ir al encuentro de todos para mostrarles al Dios cercano, providente y santo. Con su vida de entrega al Señor, sirviendo a los hombres y anunciándoles la alegría del perdón, revelan el misterio del amor divino en plenitud.

En la imagen del cartel para esta jornada, una misionera acoge y acompaña a otra persona. Así de sencillo y de sublime. Ambas personas son reales y viven apasionadamente la fuerza de la caridad. Es una imagen que trasluce amor, misericordia, ternura. El papa Francisco nos invita a sacar de nuestro interior la capacidad de amor que anida en nuestros corazones. Para ello, nos anima a descubrir que el Evangelio es fuente de alegría, de liberación y de salvación para todos los hombres. “La pasión del misionero es el Evangelio”

El papa Francisco, en su mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones 2015, nos dice “la misión es una pasión por Jesús pero, al mismo tiempo, es una pasión por su pueblo”. Se pregunta por los principales destinatarios del anuncio del evangélico y el papa nos dice que la respuesta es clara y que la encontramos en el mismo Evangelio: “los pobres, los pequeños, los enfermos, aquellos que a menudo son despreciados y olvidados, aquellos que no tienen cómo pagarle (cf. Lc 14,13-14)... Existe un vínculo inseparable entre nuestra fe y los pobres. Nunca los dejemos solos”.

La evangelización es prioritaria para la vida de la Iglesia. Así lo expresaba el papa Francisco en su discurso a los directores nacionales de las Obras Misionales Pontificias el pasado 5 de junio: “La actividad misionera sigue siendo todavía hoy el mayor desafío para la Iglesia”.

Siguen siendo muchas y numerosas las situaciones misioneras que demandan una presencia cualificada de misioneros y misioneras que anuncien el Evangelio del amor, de la fraternidad y de la justicia.

La celebración del DOMUND es una buena oportunidad para que todos los bautizados sintamos que la humanidad tiene necesidad del Evangelio. Pero no podemos reducir este día a una ocasión para tranquilizar nuestras conciencias con un rezo y un donativo. Desde hace un tiempo, esta jornada se inserta en el contexto del “Octubre Misionero”, cuyas semanas se dedican sucesivamente a la oración y el sacrificio, a las vocaciones misioneras, a las limosnas y donativos, y a las comunidades eclesiales misioneras. A las puertas del Año Santo de la Misericordia se nos invita a vivir con generosidad este espíritu misionero mediante la práctica de las obras de misericordia.

España cuenta con 13.000 misioneros y misioneras y nuestra diócesis de Burgos se siente orgullosa de sus 730 misioneros y misioneras repartidos por todo el mundo. Por otra parte, España es después de los Estados Unidos, el país que más dinero envía a las misiones. El año pasado se enviaron a las misiones 13.175.081,62 euros. Nuestra diócesis aportó 201.717,79 euros, siendo la segunda, por detrás de Valladolid, dentro de las once diócesis que comprende la autonomía de Castilla-León.



### III

## **PRÓXIMA BEATIFICACIÓN EN BURGOS DE VALENTÍN PALENCIA**

(Cope, 18-10-2015)

El 8 de noviembre de 1999 la Congregación para las causas de los Santos notificaba oficialmente al obispado de Burgos que el proceso diocesano sobre el martirio y beatificación del sacerdote Valentín Palencia y cuatro compañeros había sido admitido como válido. Una nota aparecida en la Hoja Diocesana “Sembrar”, del 16 al 29 de enero, de 2000, publicaba la noticia y hacía esta aclaración: “La posibilidad de la beatificación está cada vez más cerca”.

Han pasado quince años y hoy podemos confirmar que ha llegado el momento de declarar Beatos a don Valentín Palencia y a los cuatro jóvenes burgaleses que le acompañaron en su martirio y que esto tendrá lugar

en los próximos meses aquí en Burgos. Estoy seguro de que don Santiago Martínez Acebes, que fue el iniciador de la Causa, habrá sonreído complacido desde el Cielo, como yo he sonreído complacido al concluir positivamente el Proceso, en el que he tenido la suerte de estar implicado durante todo mi pontificado en Burgos, especialmente en el último año.

Don Valentín nació en Burgos el 26 de julio de 1871 y fue bautizado al día siguiente en la parroquia de san Esteban. Su padre era zapatero remendón y su madre se dedicaba a las tareas de la casa. A los 13 años ingresó en el Seminario de san Jerónimo de Burgos, en el que permaneció diez cursos como alumno externo, por carecer de medios económicos. Ordenado sacerdote, fue destinado a Susinos del Páramo, en 1896, y luego a Burgos, en 1888, para hacerse cargo del “Patronato de san José para la enseñanza y educación de niños pobres”, que estaba ubicado en la actual escuela de restauración de san Esteban. Allí llegó a recoger 110 muchachos: 40 internos y 60/70 externos.

Soñaba con una escuela profesional, pero tuvo que conformarse con un pequeño taller. En él impartía a los muchachos una profunda formación humana y cristiana. Durante el verano llevaba a un grupo de sus músicos y a los niños más pequeños a pasar unos días de descanso y playa en Suances (Cantabria). Precisamente fue allí, en el verano de 1936, donde le sorprendió la guerra civil en compañía de un grupo de muchachos.

Uno de ellos, despechado porque no le había dado una peseta de plata por indisciplinado, le acusó al Frente Popular de Torrelavega. El 15 de enero siguiente, él y cuatro de sus muchachos fueron martirizados por odio a la fe en el monte Tramalón de Ruiloba (Cantabria). Unas señoras que les había ayudado con limosnas fueron obligadas, por el presidente del Frente Popular de Suances, a limpiar la casa de los niños. Gracias a una de ellas, poco después el periódico burgalés “El Castellano” recibió un extenso y conmovedor relato sobre las últimas horas de don Valentín, en las que costa que él sabía que lo iban a matar, pero tranquilo y lleno de fe, les dijo: “Siempre he pedido la gracia del martirio... Si me matan, cuando llegue al Cielo ya pediré por alguna de ustedes esta gracia”. Al preguntarle qué había hecho con el Santísimo, respondió: “He consumido, pero llevo en el bolsillo una Sagrada Forma para comulgar antes de que me maten”.

Como ya señalé antes, don Santiago Martínez Acebes inició el proceso de beatificación, en su fase diocesana, el 30 de septiembre desde 1996. Al cabo de dos años y medio lo concluyó (18.3.1998) y el 27 de abril de 1998 lo presentó en la Congregación para las causas de los Santos. El pasado 29 de septiembre dicha Congregación concluyó oficialmente el proceso y el 30 el Papa lo aprobó, de modo que podemos proceder a la declaración oficial

como Beatos a don Valentín y a sus cuatro compañeros de martirio. En su momento se anunciará el día determinado para dicha celebración.

Damos gracias a Dios de todo corazón y le pedimos que siga enviándonos sacerdotes a la medida de don Valentín y jóvenes cristianos que den el mismo testimonio que los cuatro muchachos que le acompañaron.



#### IV

### RECIBIR LA MISERICORDIA Y SER MISERICORDIOSOS

(Cope, 25-10-2015)

El próximo 8 de diciembre, solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Virgen, el papa Francisco abrirá la Puerta Santa de la basílica de san Pedro, que, en esta ocasión, será una *Puerta de la Misericordia*. Inaugurará así el Jubileo Extraordinario de la Misericordia, que se prolongará hasta el 20 de noviembre de 2016, fiesta de Jesucristo Rey del Universo. El domingo siguiente abrirá la Puerta Santa de san Juan de Letrán, que es la Catedral del Papa. Ese día se abrirá también en nuestra Catedral y, luego, en otros lugares de la diócesis, que se darán pronto a conocer.

El papa Francisco ha escogido el 8 de diciembre de 2015 para la apertura de este Año Santo Extraordinario, porque ese día se cumplirá el 50º aniversario de la Clausura del Concilio Vaticano II, evento que “la Iglesia siente la necesidad de mantener vivo”. Pues, en palabras de san Juan XXIII, la Iglesia quería en este concilio “usar la medicina de la misericordia y no empuñar las armas de la severidad”. Horizonte que retomaba el beato Pablo VI al clausurar el Concilio con estas otras: “Toda su riqueza doctrinal se vuelca en una única dirección: servir al hombre. Al hombre en todas sus condiciones, en todas sus debilidades, en todas sus necesidades”. San Juan Pablo II no sólo confirmó esta línea sino que la alargó y ensanchó con el gesto profético de dedicar la segunda encíclica de su pontificado a la Misericordia (*Dives in Misericordia*=Rico en Misericordia), que desconcertó a no pocos, e instauró luego la fiesta de la Divina Misericordia el segundo domingo de Pascua.

Las razones profundas que ahora motivan al papa Francisco a convocar un Año Santo Extraordinario de la Misericordia son, fundamentalmente,

dos: abrir el corazón de los hombres a la misericordia que Dios les ofrece y convertir ese corazón en un corazón que ofrece misericordia a quienes le rodean. O, si se prefiere, abrir al hombre actual a la misericordia de Dios y a la miseria de sus contemporáneos. El hombre moderno, en efecto, se encuentra malherido a lo largo y ancho de los caminos de la vida y necesita el amor compasivo de un buen samaritano que se acerque a curar las heridas de su cuerpo y de su alma con amor y ternura. A la vez, este mismo hombre necesita abrirse a las necesidades materiales y espirituales de sus contemporáneos y ofrecer el bálsamo del perdón y de la ayuda generosa y gratuita.

Para lograr estos objetivos el papa Francisco propone una serie de acciones. En primer lugar, la meditación y puesta en práctica de las obras de misericordia “corporales y espirituales”: remediar el hambre y la sed, visitar a los enfermos y encarcelados, dar acogida al peregrino, al desplazado y al inmigrante, dar a conocer al Dios que nos ha revelado Jesucristo, etcétera. Sería interesante que repasemos dichas obras de misericordia en el Catecismo y que cada día del Año Santo hagamos alguna de ellas.

Junto a las obras de Misericordia, la lectura creyente y piadosa de la Sagrada Escritura, especialmente del Nuevo Testamento, y la celebración del sacramento de la Reconciliación o Penitencia, sobre todo durante la próxima Cuaresma y, todavía más en concreto, en la Jornada de las 24 horas, que tendrá lugar el viernes-sábado anterior al IV Domingo de Cuaresma. Como no podía ser menos, el Papa quiere que no dejemos de acudir con confianza de hijos a la que es y hemos invocado como “la Madre de la Misericordia”: la Santísima Virgen.

Os pediría que os unáis a mi alegría por la convocatoria de este año, pues gran parte de mi vida se ha desarrollado como ministro de la Misericordia, al ser Penitenciario en las Catedrales de Albacete y Valencia; y porque el lema de mi escudo episcopal reza así: “In aeternum misericordia eius”, la misericordia del Señor es eterna. Os invito también a dar gracias a Dios por este Jubileo Extraordinario y a pedirle que nos haga hombres y mujeres misericordiosos.



## Agenda del Sr. Arzobispo

### AGENDA DEL SEÑOR ARZOBISPO-MES DE OCTUBRE

- Día 2: Visitas. Comisión Permanente del Consejo Episcopal de Gobierno.
- Día 3: Participa en la beatificación de varios mártires cistercienses, cuatro de ellos burgaleses, en la catedral de Santander. Por la tarde preside la eucaristía en el seminario con motivo de la jornada diocesana de pastoral.
- Día 5: Visitas. Recibe, entre otros, a los delegados de familia. Por la tarde Consejo de Economía.
- Día 6: Consejo de Gobierno.
- Día 7: Visitas. Por la tarde imparte la formación a los seminaristas y les preside las vísperas.
- Día 13: Visitas. Por la tarde entrega la Missio a los profesores de religión en la facultad de teología.
- Día 14: Visitas. Reunión para preparar la beatificación de D. Valentín Palencia.
- Día 15: Comisión Permanente del Consejo Episcopal de Gobierno. Visitas. Por la tarde preside la eucaristía en la catedral con motivo de la clausura del V centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús.
- Día 19: Consejo de Gobierno.
- Día 21: Visitas. Por la tarde preside las exequias del sacerdote D. Cándido Manso en Tubilla del Lago.

- Día 27: Visitas.
- Día 28: Encuentro con el equipo directivo de caritas. Por la tarde recibe a la comisión diocesana de Acción Católica.
- Día 29: Saludo y agradecimiento a D. José María Sanz por su colaboración en la delegación de Medios de Comunicación Social.
- Día 30: Visitas. Recibe, entre otros, a Mons. Braulio Sáez, obispo de Santa Cruz (Bolivia). Anuncio del nombramiento del nuevo Arzobispo de Burgos, en la persona de Mons. Fidel Herráez Vegas, al Colegio de Consultores y a los medios de comunicación social.



## Curia Diocesana

### Secretaría General

#### I

### NOMBRAMIENTOS

Con fecha 5 de octubre de 2015, el Sr. Arzobispo ha firmado los siguientes nombramientos:

- Rvdo. D. Emérito Puente García: Párroco de Villangómez y Villafuertes. Sigue siéndolo de Presencio, Ciadoncha, Mazuela y Olmillos de Muñó.
- Rvdo. D. Domingo Contreras Camarero: Párroco de Montuenga y Madrigalejo del Monte. Sigue siéndolo de Villalmanzo, Castrillo Solarana, Revilla Cabriada y Villoviado y cesa en Solarana, Nebreda, Quintanilla del Coco y Tejada.
- Rvdo. D. Bonaventure Nshimirimana: Párroco de Villaverde del Monte y Revenga de Muñó. Sigue siendo Párroco de Villamayor de los Montes, Zael, Villahizán y Capellán de MM. Cistercienses. Cesa en Madrigalejo del Monte.
- Rvdo. D. Miguel Ángel Villanueva: Párroco de Tordueles. Sigue siéndolo de Quintanilla del Agua, Báscones del Agua, Santa Inés, Santillán y Torrecilla del Monte.

Con fecha 9 de octubre de 2015, el Sr. Arzobispo ha firmado los siguientes nombramientos:

- Rvdo. D. Rafael del Olmo Santamaría: Arcipreste de Miranda de Ebro.
- Rvdo. D. José Luis Guijarro Arroyo: Arcipreste de Aranda de Duero.
- Rvdo. D. Ángel Gutiérrez Sebastián: Arcipreste de La Sierra.

Con fecha de 22 de octubre de 2015, el Sr. Arzobispo ha hecho los siguientes nombramientos:

- Rvdo. P. Songo Thomas Emmanuel (Espiritano): Párroco de Fuentecén, Fuentemolinos, Aza, Adrada de Haza, **Campillo de Aranda y Torregalindo**.
- Rvdo. D. Ángel Marino García Cuesta: Cesa en Cayuela y se le nombra Párroco de **Renuncio**.



## II

### JUBILACIÓN

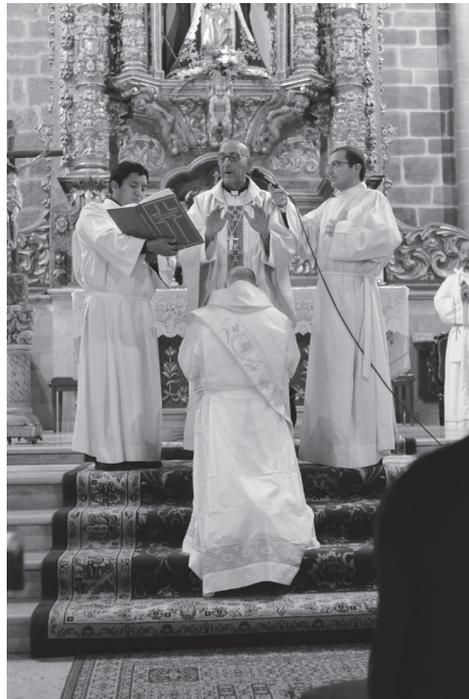
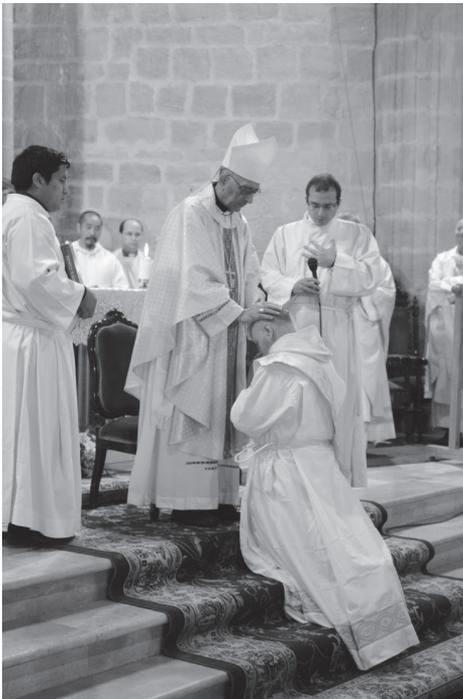
Con fecha de 8 de octubre del año 2015, el Sr. Arzobispo ha aceptado la solicitud de jubilación “dentro del sistema de la seguridad del clero” al Rvdo. D. Ángel Alonso de Linaje Aguirre.



## III

### ORDENACIÓN SACERDOTAL EN EL YERMO CAMALDULENSE

El día 12 de octubre de 2015 fue un día grande para el Yermo Camaldulense de Nuestra Señora de Herrera. Fr. Bernardo Martínez González, monje de dicho Yermo, recibía el Orden del Presbiterado de manos de Mons. Omella, Obispo de Calahorra, La Calzada-Logroño. La celebración tuvo lugar en la Parroquia de Santa María de Altamira de Miranda de Ebro. En la misma participó un buen número de sacerdotes y de religiosos de Miranda. Y también un buen número de feligreses de las diversas parroquias de la Ciudad. Para la Comunidad del Yermo, y de modo especial para Fr. Bernardo, nuestra más sincera felicitación, con el agradecimiento sentido por todo lo que, desde ese monte perdido en el mundo, hacen por la Iglesia diocesana y universal.



## IV

## PROFESIÓN EN LAS CLARISAS DE CASTROJERIZ

Escribe Sor M<sup>a</sup> Teresia, la Profesa: *“Queridos todos: ¿como estáis? Espero que muy bien y muy protegidos por el REY DE REYES. Quiero dar gracias al Señor por su bondad y por su misericordia. Mi profesión fue muy bonita. Agradezco a todos vuestras oraciones, vuestra presencia y colaboración viva. Sentí la fuerza de la oración. Muchas gracias. Que el Señor nos siga acompañando y acercándonos a El que es fuente de todo bien.”*  
Sor M<sup>a</sup> Teresia.

Y añade la Comunidad: *“Con estas letras Sor M<sup>a</sup> Teresia quiere manifestaros su alegría y gratitud. Ahora estamos preparando para este próximo sábado, día 31 a las 5,30 de la tarde, una celebración en la que Ágata, la joven que vino de Kenya hace 6 meses, iniciará su postulantedo. Os pedimos que deis gracias a Dios con nosotras y sigáis rezando por las nuevas vocaciones. Saludos de Paz y Bien para todos vosotros desde el Monasterio de Castrojeriz.”*

Hacemos nuestra su alegría.



## V

## EN LA PAZ DEL SEÑOR

***Rvdo. D. CÁNDIDO MANSO FERNÁNDEZ***

***Sacerdote Diocesano***

D. Cándido nació en Tubilla del Lago el 6 de junio de 1928. Cursó sus estudios en el Seminario de El Burgo de Osma y fue ordenado también en El Burgo de Osma el 19 de junio de 1956. Desarrolló su labor pastoral en las Parroquias de Mamolar de la Sierra, Peñacoba, Fuentespina, Fresnillo de las Dueñas y Vadocondes. En Fuentespina transcurrió la mayor parte de su vida sacerdotal, nada menos que cuarenta y cuatro años. En el 2005 cesó en la actividad pastoral viniendo a vivir a la Casa Sacerdotal. Murió en el HUBU el día 20 de octubre de 2015. D. Cándido ha sido un hombre entregado a su misión. En Fuentespina y pueblos de alrededor sembró la buena nueva del evangelio en muchas generaciones. Su nombre, pues, permanecerá vivo durante mucho tiempo. Las Exequias, presididas por el Sr. Arzobispo, se celebraron en Tubilla del Lago, su pueblo natal, en cuyo cementerio reposarán sus restos. Gracias, Cándido, por todo lo que fuiste, por todo lo que hiciste y por lo que seguirás haciendo por nosotros desde el cielo. Descansa en paz.



## Sección Pastoral e información

### Comisión para el “Año de la Misericordia”

#### INFORMACIÓN

La comisión diocesana para el “Año de la Misericordia”, reunida seis veces hasta el momento, ha programado lo siguiente para el desarrollo del Año Jubilar:

#### **Templos jubilaes:**

- Catedral (capilla del Santo Cristo, como capilla jubilar)
- Nuestra Señora la Real y Antigua (sobre todo los sábados)
- Templo de las MM. Salesas, calle Barrantes (sólo los viernes).
- Santa María en Aranda de Duero
- San Nicolás en Miranda de Ebro
- Parroquia de Medina de Pomar
- Santuario de Santa Casilda, para la Bureba
- Santuario de San Pedro Regalado de la Aguilera

*(Se anunciará en su momento los horarios de celebraciones y de confesiones, así como la posible incorporación de otros templos como jubilaes).*

Excepcionalmente, serán templos jubilaes la capilla del centro penitenciaro en la Fiesta de la Merced y la de los hospitales, en el día del enfermo.

#### **Publicaciones y difusión**

Se van a editar los siguientes materiales: Tríptico o programa de mano, con el plan para todo el año (se procurará entregar a los fieles el

primer domingo de adviento, 29 de noviembre). Cartel. Tríptico para la confesión. Estampa (tirada de 10000 ejemplares). Homilía para el primer domingo de Adviento. Propuesta de actividades para las parroquias. Otras publicaciones relacionadas con la beatificación de Valentín Palencia y compañeros.

Se va a tener un espacio en la página web de la diócesis. Email oficial: jubileomisericordia@archiburgos.es. Información habitual en Sembrar.

### **Celebraciones diocesanas:**

- Apertura: El 12 de diciembre a las 17 horas, comienzo de la procesión en MM. Salesas. Entrada por la puerta santa de la Catedral. Eucaristía.
- Miércoles de ceniza 10 de febrero: Celebración penitencial y eucaristía en la Catedral.
- 24 horas para el Señor: 4 y 5 de marzo. Templos habituales.
- Cuarto domingo de Cuaresma: Lectura del manifiesto propio de la parroquia elaborado a nivel parroquial.
- Domingo de la misericordia: Concentración y lectura de manifiesto diocesano en la plaza de Santa María, ante la puerta santa, después del acto de las MM. Salesas.
- Ceremonia de beatificación del beato Valentín Palencia y jóvenes. Fecha a determinar, posiblemente en Pascua.
- Ceremonia de clausura. Sábado anterior a la fiesta de Cristo Rey.

### **Dimensión caritativa del año de la misericordia**

Se dará a conocer la disponibilidad de pisos y viviendas para personas necesitadas que hace Cáritas Diocesana.

Cada mes se resaltarán una de las obras de misericordia corporales, según este esquema:

- Enero: Acogida de emigrantes. (Acoger al forastero).
- Febrero: Campaña contra el hambre (Dar de comer al hambriento).
- Marzo: El Triduo pascual, culmen del amor misericordioso de Dios hacia el hombre.
- Abril: Jornada del enfermo (6º domingo de pascua, 1º de mayo).
- Mayo: Desempleados, con la campaña de HOAC (se relaciona con “dar de beber al sediento”).

- Septiembre: Personas privadas de libertad (Virgen de la Merced) (Ayudar a los encarcelados y exiliados).
- Octubre: Difuntos (preparando el mes de noviembre) (acompañar a quienes sufren la muerte de un ser querido).
- Noviembre: Personas sin hogar. (Procurar ropa a los necesitados).

También, en la hoja Sembrar se tendrán en cuenta las obras espirituales.

### **Sacramento de la reconciliación**

Además de la disponibilidad en los templos jubilares y de lo programado, se pide especialmente a los sacerdotes que estén disponibles e informen de los horarios. Se pide hacer llegar el tríptico que se va a editar a nivel diocesano. En MM. Salesas, los viernes por la tarde, de 5 a 7, se asocia a un servicio de escucha para todo el que lo desee.

### **Reflexión, formación y manifiesto**

La comisión ha elaborado un texto de reflexión, para que en los grupos, parroquias, consejos, etc, se elabore primero un manifiesto que se dé a conocer en la parroquia en el cuarto domingo de Cuaresma. Ese manifiesto se hará llegar a la comisión y elaborará el manifiesto diocesano que se leerá el domingo de la misericordia en un acto público ante la puerta santa.

### **Jóvenes**

Se realizarán las actividades de primer anuncio que ya están en marcha: una luz en la noche, cursos Alpha, etc. La oración mensual desarrollará el tema de la misericordia. Animar a participar en la Jornada Mundial de la Juventud.

### **Delegaciones sectoriales**

Recibirán unas pautas generales para que lo puedan aplicar en su respectivo sector. Destacamos el jubileo de los sacerdotes, en torno a la fiesta de San Juan de Avila.



## Delegación de Juventud

### CLAUSURA JOVEN DEL AÑO TERESIANO

Bajo el lema inTERESArte, la tarde del pasado 16 de octubre, fue el momento elegido por los jóvenes de distintos ambientes de la diócesis para despedir el año teresiano. El acto tuvo lugar en la plaza mayor y sacó a la calle distintas manifestaciones culturales protagonizadas por jóvenes. La animación musical fue llevada a cabo por un grupo de música juvenil formado para la ocasión y que se denominaba “pescadores de pedal”. Al mismo tiempo estaban los jóvenes Sergio y Gabriel haciendo una obra pictórica con espráis representando a una Santa Teresa escribiendo. Mientras se iba completando la pintura, el grupo de baile H3B interpretó varios bailes que llegaron tras una breve representación teatral en la que nos metieron en el tiempo de la historia contándonos lo que supuso la estancia de la santa en Burgos, por medio de los personajes del Padre Gracián y Santa Teresa de Jesús. Finalmente un flasmob cerró este acto en la calle. Con dos coreografías que tuvieron un ensayo muy animado, manifestaron





por medio del baile que hemos de ser “amigos de Dios” y que todo esto nace porque “Cristo por ti” se entrega. Tras esta presencia en la calle que comenzaba a las 7 y terminaba a las nueve de la noche, los jóvenes terminaron el día compartiendo el momento de la cena previo a la vigilia de oración joven mensual que daba comienzo a las 10 de la noche en la capilla del convento fundado por la santa.

\* \* \*

## Delegación de Medios de Comunicación

### NOTICIAS DIOCESANAS

|

#### **El Papa promulga el decreto de martirio del sacerdote burgalés Valentín Palencia**

(2-10-2015)



El papa Francisco firmaba el decreto por el que declaraba mártires a los siervos de Dios Valentín Palencia y cuatro de sus alumnos, quienes murieron asesinados «por odio a la fe» durante la dura persecución religiosa en España a comienzos de siglo pasado. El sacerdote burgalés fue un gran educador; fundó el Patronato de San José, donde educaba a niños huérfanos en los oficios de la época con una moderna pedagogía.

El sacerdote burgalés **Valentín Palencia Marquina** está cada vez más cerca de los altares. Ayer mismo, el papa Francisco promulgaba el decreto por el que declaraba al siervo de Dios y a cuatro de sus compañeros como mártires. La razón de tal dignidad se debe a su asesinato «por odio a la fe» acontecido en Suances el 15 de enero del año 1937 en plena persecución religiosa de comienzos del pasado siglo. Esta disposición del papa supone el avance definitivo en el camino a los altares de este sacerdote, que podría ser declarado beato de forma inminente.

### *Un sacerdote ejemplar*

El sacerdote burgalés y sus otros cuatro compañeros –alumnos suyos– **Donato Rogríguez García, Germán García García, Zacarías Cuesta Campo y Emilio Huidobro Corrales** esperan así la veneración y el culto que se les tributa a los santos, cuando la Iglesia les eleve a la categoría de beatos. La diócesis puso en marcha su proceso de beatificación en 1996 y en 2003 fue presentado en Roma, siendo **Saturnino López Santidrián**, catedrático de Historia de la Iglesia en la Facultad de Teología y responsable de las causas de los santos en la diócesis, el encargado de llevarlo adelante. Es uno de los primeros mártires del siglo pasado cuya causa de beatificación ha llevado a cabo la Iglesia burgalesa por tratarse de un sacerdote diocesano.

Nacido en Burgos el 26 de julio de 1871, Valentín Palencia fue un incansable educador de niños y jóvenes. En el año 1898 fundó junto a la iglesia de San Esteban el Patronato de San José, dedicado a la educación de los niños huérfanos y pobres de la ciudad y en el que desarrolló un taller donde enseñarles distintos oficios, dotando al centro de estudios de una metodología de aprendizaje muy avanzada para la época, mezclando la música, el teatro y otras expresiones artísticas, en relación con la metodología empleada por su amigo el padre **Andrés Manjón**. Entre sus encargos al servicio de la diócesis burgalesa, destaca la capellanía de la capilla de San Enrique de la catedral. Perteneció también a varias cofradías y fundó la de la Sagrada Familia.

Estando con sus alumnos en Suances, Palencia y cuatro de sus alumnos fueron arrestados a causa de una denuncia de uno de sus alumnos quien, disgustado por no recibir la propina del sacerdote debido su conducta, decidió denunciarlo por celebrar la eucaristía al Frente Popular de Torrelavega. Fueron asesinados en el monte Tramalón de Ruiloba, cerca de Suances, el 15 de enero del año 1937.

### *Mártires burgaleses*

El anuncio de la declaración del martirio de Valentín Palencia se produce en vísperas de la ceremonia en la que serán declarados beatos otros

cuatro burgaleses: son los religiosos **Antonio Delgado, Bienvenido Mata, Eugenio García y Leadro Gómez**, monjes del monasterio cisterciense de Viaceli, en Cóbreces, Cantabria. Su beatificación tendrá lugar en Santander mañana 3 de octubre.

Burgos se convierte así en una de las diócesis españolas con más mártires de la persecución religiosa de comienzos de siglo pasado, sumando ahora un total de 172. La última beatificación de mártires burgaleses tuvo lugar en Tarragona en octubre de 2013. En ella fueron beatificados un total de 67 religiosos de la provincia.

Con toda probabilidad, la beatificación se celebraría en Burgos en los próximos meses. El arzobispado de Burgos y la Santa Sede empiezan a trabajar para preparar la ceremonia.

## II

### **El arzobispo hace entrega de la «Missio» a los profesores de Religión católica**

(14-10-2015)



Con este gesto, los profesores de Religión son enviados por el obispo a cumplir su misión educadora siguiendo las enseñanzas de la Iglesia católica.

### III

#### «Imitemos a santa Teresa para reformar la Iglesia»

(15-10-2015)



La catedral ha sido el escenario escogido para clausurar esta tarde los actos que han tenido lugar en Burgos con motivo del quinto centenario del nacimiento de santa Teresa de Jesús. El arzobispo ha presidido una solemne eucaristía en la que ha pedido a los burgaleses imitar a la santa doctora de la Iglesia para acometer las reformas que necesita hoy la Iglesia.

### IV

#### Burgos dona más de 200 mil euros a la labor misionera de la Iglesia en el mundo

(15-10-2015)



Esta mañana la delegación de misiones daba a conocer en rueda de prensa los datos de la jornada del Domund, que se celebrará este domingo 18 de octubre. El acto ha contado también con la presencia de dos misioneros burgaleses que han apoyado con su testimonio los datos presentados.

## V

### **La HOAC convoca un gesto público y una vigilia de oración por el trabajo decente**

(16-10-2015)

En el marco del día del Trabajo Decente celebrado el pasado 7 de octubre, la HOAC invita a todos los burgaleses a unirse a un gesto público a favor de esta causa y una vigilia de oración que se celebrarán esta misma tarde. Con ello, la organización busca concienciar sobre la situación de precariedad que viven tantos trabajadores y sus familias.

## VI

### **Burgos recibe la imagen de la joven Inmaculada**

(21-10-2015)



La diócesis recibe la imagen de la joven Inmaculada realizada por la religiosa Isabel Guerra, y que fue un regalo para los chicos y chicas que se reunieron este verano en Ávila, en el Encuentro Europeo de Jóvenes. Hoy estará expuesta en la iglesia de San Cosme y San Damián y los próximos días, en la de San Pablo Apóstol, en el Seminario y San Pedro de la Fuente.

## VII

### **La encíclica «Laudato si» centrará las jornadas de Doctrina Social de la Iglesia**

(21-10-2015)



En noviembre darán comienzo las nuevas jornadas de Doctrina Social de la Iglesia que prepara la facultad de Teología. Esta vez, el eje de las mismas será la encíclica «Laudato si», un documento social y medioambiental que llama a los católicos a reflexionar sobre el «cuidado de la casa común».

## VIII

### **Burgos celebra la santidad con «Holywins»**

(20-10-2015)

Este año se celebra la segunda edición de «Holywins», un evento que busca animar a niños, jóvenes y familias en la fiesta de Todos los Santos. Tras el éxito del año pasado, que tuvo lugar en la parroquia de San José Obrero, la celebración se traslada al Seminario de San José.

## IX

**Oña celebra santa Paulina con un concierto  
de la Capilla de Música de la Catedral de Navarra**

(19-10-2015)



Ayer, la iglesia abacial del monasterio de San Salvador de Oña acogió el concierto ofrecido por La Capilla de Música de la Catedral de Pamplona, una agrupación con 800 años de historia que intervino en el homenaje a Sancho III Mayor de Navarra, y que entraba en los actos de la festividad local de santa Paulina.

## X

El pasado día 12 de octubre en la parroquia del Pilar se reunió la mesa de reflexión de los delegados de juventud de las diócesis de Castilla y León. Profundizaron en el tema de cómo transmitir la misericordia en la pastoral juvenil teniendo presentes algunas claves que permitan una mejor comprensión en la vida cristiana del joven de hoy. Participaron en la celebración de la eucaristía festejando a la titular de la parroquia y en el acto oficial posterior. El trabajo se prolongó a lo largo de toda la jornada y se revisaron algunos aspectos del encuentro nacional de delegados, de la propuesta para participar en la JMJ de Cracovia 2016 y de la visita del cuadro de la Inmaculada Joven a las diócesis de la comunidad autónoma.



## XI

**Mons. Francisco Gil Hellín: «Deseo que don Fidel se sienta tan acogido como lo he estado yo»**

(30-10-2015)



Esta mañana, el que ha sido hasta ahora arzobispo de la diócesis, Francisco Gil Hellín, daba a conocer la aceptación de su renuncia por parte del papa Francisco y el nombre del que será su sucesor, Fidel Herráez Vegas. El evento ha congregado a numerosos medios y en él se ha podido conocer el perfil del que será el nuevo arzobispo.

**Francisco Gil Hellín** ha dado a conocer esta mañana en rueda de prensa la aceptación por parte del papa **Francisco** de su renuncia al gobierno pastoral de la diócesis, que presentó el pasado 2 de julio por motivos de edad, tal y como manda el Código de Derecho Canónico. A partir de ahora, ejercerá el cargo de administrador apostólico, mientras que su sucesor, **Fidel Herráez Vegas**, será hasta su toma de posesión arzobispo electo.

Reconociendo estar sensiblemente «emocionado», Gil Hellín ha comenzado su intervención agradeciendo al Santo Padre la aceptación de su re-

nuncia, y ha extendido a «Dios y todos los burgaleses» este agradecimiento. En este momento de gratitud también ha tenido palabras para los sacerdotes, «sin cuya ayuda hubiera sido muy difícil ejercer como arzobispo», a los religiosos, padres y madres de familia, «enfermos que han ofrecido sus sufrimientos» y religiosos de vida consagrada. A su vez, ha pedido perdón «a quienes no he sabido tratar con la delicadeza o la dedicación que se espera de un obispo, no por malicia, sino por debilidad humana», y ha querido pedir a los sacerdotes y fieles de la diócesis que acojan con los brazos abiertos a don Fidel, a quien ha definido como un hombre «sencillo y piadoso, muy cordial, y con ganas de dar siempre lo mejor». «Sé que será un buen pastor, todos hablan bien de él y deseo que todos los burgaleses le acojan con cariño».

Tras la intervención de Francisco Gil Hellín, ha tomado la palabra **Andrés Picón**, vicario general de la diócesis, quien ha dado a conocer a todos los congregados un breve perfil de Fidel Herráez, destacando su larga trayectoria en la diócesis de Madrid. Allí ha sido consiliario de las Hermanidades del Trabajo, formador, secretario y profesor de idiomas del Seminario Menor, capellán de las Religiosas Irlandesas, delegado de Enseñanza, vicario general y obispo auxiliar. Además, ha ejercido otros cargos como vicepresidente del Consejo Diocesano y representante de los delegados diocesanos de enseñanza en el Consejo General de la Educación Católica o consiliario nacional de Acción Católica de Propagandistas.

Tras estos datos, el secretario canciller de la diócesis burgalesa, **Ildefonso Asenjo**, hizo pública la carta que Fidel Herráez ha querido transmitir a todos los fieles que en breve le acogerán como arzobispo. Una misiva en la que saluda de manera cordial y cercana a todos: religiosos, sacerdotes, autoridades, familias, jóvenes, ancianos y quienes sufren por cualquier causa. También destaca que, por «los amorosos designios de Dios, nuestra vidas se unen aquí y ahora, para anunciar la Buena Noticia a todos nuestros hermanos con obras de fe, palabras de esperanza y signos de amor y misericordia». También hace un llamamiento a los fieles para «pedir vuestro apoyo y oración para llevar adelante, según el plan de Dios, este ministerio pastoral que se me ha encomendado y que acepto por amor a Él y por amor a vosotros».

Tras el acto, se recordó que la toma de posesión del que será el nuevo arzobispo de la diócesis tendrá lugar el 28 de noviembre a las 12:00 horas en la catedral.



## Comunicados eclesiales

### Conferencia Episcopal

#### I

**DIRECCION EN INTERNET:  
[www.conferenciaepiscopal.es](http://www.conferenciaepiscopal.es)**



#### II

### **LA CEE PUBLICA LOS PRIMEROS NUEVOS LECCIONARIOS**

El sello editorial Libros Litúrgicos, del servicio de Publicaciones de la Conferencia Episcopal Española, publica próximamente tres nuevos leccionarios oficiales en español para la celebración de la Misa.

Se trata del leccionario para las misas de los domingos y fiestas del Señor, del ciclo C, que podrán utilizarse desde el próximo 29 de noviembre; el leccionario para las celebraciones de Adviento, Navidad, Cuaresma y Pascua; y el leccionario para las misas del Tiempo ordinario de los años pares.

Estos leccionarios han sido elaborados por la Comisión Episcopal de Liturgia a partir de los textos de la *Sagrada Biblia. Versión oficial de la Conferencia Episcopal Española*, son los libros oficiales en castellano en todas las diócesis de España y entran en vigor en el momento de su publicación. Su uso será obligatorio a partir del 8 de septiembre de 2016. Hasta

entonces podrán utilizarse también los leccionarios actualmente en vigor que contienen las mismas lecturas en traducciones más antiguas.

Los libros estarán disponibles en las librerías diocesanas y otros lugares habituales a partir de la primera semana del mes de noviembre.

### **Nueva numeración de los leccionarios**

Está previsto que durante el próximo año aparezcan progresivamente el resto de leccionarios de la Misa, así como la tercera edición en español del *Misal Romano*. Con los nuevos leccionarios cambia la numeración de los Leccionarios de la Misa, que quedará de la siguiente manera:

- I (A) – (antes I A): domingos y fiestas del Señor año A
- I (B) – (antes II B): domingos y fiestas del Señor año B
- I (C) – (antes III C): domingos y fiestas del Señor año C
- II – (antes VII): ferias de Adviento, Navidad, Cuaresma y Tiempo pascual
- III (par) – (antes IV): ferias del Tiempo ordinario de los años pares
- III (impar) – (antes IV): ferias del Tiempo ordinario de los años impares
- IV – (antes V): Propio de los santos y Misas comunes
- V – (antes VIII): Misas rituales y Misas de difuntos
- VI – (antes VI): Misas por diversas necesidades y Misas votivas
- VII – (antes IX): Misas con niños

Una novedad de la nueva distribución de los leccionarios es que el volumen IV, que hasta ahora incluía las lecturas de la misa para años pares e impares, se transforma en dos volúmenes, con el número III, uno para el año par y otro para el año impar.

### **El origen de la nueva traducción en los leccionarios**

El 25 de noviembre de 2008 la CCXI Asamblea Plenaria del episcopado español aprobó la *Sagrada Biblia. Versión oficial de la Conferencia Episcopal Española*, editada por la BAC. Por primera vez, la Iglesia en España contaba con una traducción de la Biblia al español reconocida como la oficial para ser utilizada en las actividades propias de su obra evangelizadora.

El 29 de junio de 2010 la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, tras un año de estudio, otorgó su conformidad a

esta traducción bíblica, llamada a ser incorporada en los libros litúrgicos. Tras algunos cambios introducidos, la misma Congregación concedió por decreto del 22 de agosto de 2014 la recognitio definitiva a esta Biblia como texto litúrgico.

Con este texto base, la Comisión Episcopal de Liturgia comenzó a preparar las nuevas ediciones de los leccionarios. El pasado 10 de agosto la Congregación concedía su confirmación a los 3 primeros volúmenes, que se presentan ahora. El 8 de septiembre de este mismo año, el presidente de la Conferencia Episcopal Española firmó el decreto en virtud del cual estos 3 leccionarios deben ser considerados oficiales para su uso litúrgico en todas las diócesis de España; podrán utilizarse una vez publicados; y su uso será obligatorio una vez transcurrido un año de la fecha del decreto (es decir, el 8 de septiembre de 2016).

Nos encontramos, por tanto, ante una nueva generación de libros litúrgicos en España; novedosa por el texto que contienen (los textos bíblicos de las lecturas de la Misa a partir de la *Sagrada Biblia. Versión oficial de la Conferencia Episcopal Española*) y novedosa por su edición (en el formato, la maquetación y la encuadernación, incluida el estuche para cada libro en orden a su cuidado y conservación).

A lo largo del próximo año está prevista también la aparición del resto de leccionarios, así como la tercera edición oficial para España del *Misal Romano*. Más tarde, tendrá lugar la progresiva publicación de los diferentes rituales y de la Liturgia de las Horas de acuerdo con los nuevos textos bíblicos y eucológicos.



### III

## **DECRETO DEL PRESIDENTE DE LA CEE POR EL QUE SE PROMULGAN LOS NUEVOS LECCIONARIOS PARA ESPAÑA**

### **DECRETO**

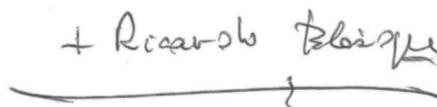
La Conferencia Episcopal Española, en virtud de las facultades que le confiere el derecho, aprobó, con voto cualificado, en su XCII Asamblea Plenaria, reunida en Madrid el 26 de noviembre de 2008, que la *Sagrada Biblia. Versión oficial de la Conferencia Episcopal Española* sea utilizada

en los libros litúrgicos oficiales en español para España. Para ello obtuvo la oportuna *recognitio* de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos con sendos decretos fechados el 29 de junio de 2010 (Prot. N. 700/09/L) y el 22 de agosto de 2014 (Prot. N. 426/14).

La Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, por decreto del 10 de agosto de 2015 (Prot. N. 421/15), concedió la *recognitio* del *Leccionario para los Domingos y Fiestas del Señor del año C* (volumen I-C), del *Leccionario para las Fiestas de Adviento, Navidad, Cuaresma y Tiempo pascual* (volumen II) y del *Leccionario para las Fiestas del Tiempo ordinario de los años pares* (volumen III-par).

Por tanto, estos leccionarios, que deben ser considerados oficiales para su uso litúrgico en todas las diócesis de España, podrán utilizarse una vez publicados; su uso será obligatorio una vez transcurrido un año de la fecha del presente decreto. A partir de entonces dejarán de tener vigencia los leccionarios anteriores correspondientes.

Y para que conste a los efectos oportunos, expido y firmo el presente decreto en Madrid, a ocho de septiembre de dos mil quince, fiesta de la Natividad de la Virgen María.



RICARDO Card. BLÁZQUEZ PÉREZ  
*Arzobispo de Valladolid*  
*Presidente de la Conferencia Episcopal Española*



JOSÉ MARÍA GIL TAMAYO  
*Secretario General de la Conferencia Episcopal Española*

\* \* \*

## Santo Padre



I

**DIRECCION EN INTERNET:  
w2.vatican.van**

\* \* \*

II

### **MENSAJE A LOS PARTICIPANTES EN EL IV ENCUENTRO NACIONAL DE GRUPOS MISIONEROS**

(Santiago del Estero, Argentina – 10-12 de octubre de 2015)

Los saludo con afecto y me uno espiritualmente a la celebración de ese IV Encuentro Nacional de Grupos Misioneros. Ojalá recordemos siempre que no podemos mostrar a los demás lo que nosotros mismos no hemos visto ni oído. Por eso, para ser misionero, antes de anunciar, de comunicar, es necesario ver. Ver a ese Jesús que se ha hecho pequeño para alcanzar nuestra debilidad, que ha asumido nuestra carne mortal, para revestirla de su inmortalidad y que viene cotidianamente a nuestro encuentro, para caminar con nosotros y tendernos su mano amiga en la dificultad.

Queridos hermanos, no olviden nunca el llamado, el primer encuentro con Jesús, el gozo con el que recibieron ustedes el primer anuncio, tal vez de sus padres, de sus abuelos, de sus catequistas o maestros. Y no dejen de rezar, de rezar los unos por los otros, de sostenerse mutuamente con la oración, y verán como Jesús, por medio de ustedes, y a pesar de su debilidad, obrará maravillas ante todos los pueblos.

No olviden tampoco que la misión, además de ser una pasión por Jesús, es una pasión por su pueblo: Dejémonos mirar por Jesús, pero aprendamos también a mirar como Jesús. Una mirada de ternura, de comprensión y de misericordia que nos lleve a tocar las llagas del Señor en la carne de nuestros hermanos necesitados. Ver a Jesús en el otro purifica el corazón, liberándolo del egoísmo, de toda segunda intención, de todo deseo mundano.

Espero que estas breves reflexiones los animen a seguir construyendo una Iglesia en salida, unos grupos solidarios que trabajan para comunicar esta alegría que el Señor ha puesto en nuestros corazones.

Que Jesús los bendiga y la Virgen Santa los cuide. Y, por favor, les pido que recen por mí.



### III

## **DISCURSO EN EL ACTO CONMEMORACIÓN DEL 50 ANIVERSARIO DE LA INSTITUCIÓN DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS**

(Aula Pablo VI, 17-10-2015)

Mientras se encuentra en pleno desarrollo la XIV Asamblea General Ordinaria, conmemorar el cincantesimo aniversario de la institución del Sínodo de los Obispos es para nosotros motivo de alegría, de alabanza y de agradecimiento al Señor. Desde el Concilio Vaticano II a la actual Asamblea sinodal sobre la familia, hemos experimentado de manera poco a poco más intensa la necesidad y la belleza de “caminar juntos”.

En esta alegre circunstancia deseo dirigir un cordial saludo a Su Eminencia el Cardenal Lorenzo Baldisseri, Secretario General, con el Sub-

Secretario Su Excelencia Monseñor Fabio Fabene, los Oficiales, los Consultores y los otros Colaboradores de la Secretaría General del Sínodo de los Obispos. Junto a ellos, saludo y agradezco por su presencia a los Padres sinodales y a los otros Participantes a la Asamblea en curso, así como a todos los presentes en esta Aula.

En este momento también queremos recordar a aquellos que, en el transcurso de cincuenta años, han trabajado al servicio del Sínodo, comenzando por los Secretarios Generales que se han alternado: los Cardenales Władysław Rubin, Jozef Tomko, Jan Pieter Schotte y el Arzobispo Nikola Eterović. Aprovecho esta ocasión para expresar de corazón mi gratitud a todos cuantos, vivos o difuntos, han contribuido con un compromiso generoso y competente al desarrollo de la actividad sinodal.

Desde el inicio de mi ministerio como Obispo de Roma he intentado valorizar el Sínodo, que constituye una de las herencias más preciosas de la última reunión conciliar<sup>1</sup>. Para el Beato Pablo VI, el Sínodo de los Obispos debía volver a proponer la imagen del Concilio ecuménico y reflexionar sobre su espíritu y el método<sup>2</sup>. El mismo Pontífice anunciaba que el organismo sinodal «con el pasar del tiempo podrá ser mayormente perfeccionado»<sup>3</sup>. A él hacia eco, veinte años más tarde, San Juan Pablo II, cuando afirmaba que «tal vez este instrumento podrá aun ser mejorado. Quizás la colegial responsabilidad pastoral puede expresarse en el Sínodo aún más plenamente»<sup>4</sup>. Finalmente, en el 2006, Benedicto XVI aprobaba algunas variaciones al *Ordo Synodi Episcoporum*, también a la luz de las disposiciones del *Código de Derecho Canónico* y del *Código de los Cánones de las Iglesias orientales*, promulgados en al mismo tiempo<sup>5</sup>.

Debemos proseguir por este camino. El mundo en el que vivimos, y que estamos llamados a amar y servir también en sus contradicciones, exige de la Iglesia el potenciamiento de las sinergias en todos los ámbitos de su misión. Precisamente el camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio.

\* \* \*

<sup>1</sup> Cfr FRANCESCO, *Lettera al Segretario Generale del Sinodo dei Vescovi, Em.mo Card. Lorenzo Baldisseri, in occasione dell'elevazione alla dignità episcopale del Sottosegretario, Rev.mo Mons. Fabio Fabene*, 1° aprile 2014.

<sup>2</sup> Cfr BEATO PAOLO VI, *Discorso per l'inizio dei lavori della I Assemblea Generale Ordinaria del Sinodo dei Vescovi*, 30 settembre 1967.

<sup>3</sup> BEATO PAOLO VI, *Motu proprio Apostolica sollicitudo*, 15 settembre 1965, Proemio.

<sup>4</sup> SAN GIOVANNI PAOLO II, *Omelia nella conclusione della VI Assemblea Generale Ordinaria del Sinodo dei Vescovi*, 29 ottobre 1983.

<sup>5</sup> Cfr AAS 98 (2006), 755-779.

Lo que el Señor nos pide, en cierto sentido, ya está todo contenido en la palabra “Sínodo”. Caminar juntos –Laicos, Pastores, Obispo de Roma– es un concepto fácil de expresar con palabras, pero no es tan fácil ponerlo en práctica.

Después de haber reafirmado que el Pueblo de Dios está constituido por todos los Bautizados llamados a “formar una casa espiritual y un sacerdocio santo”<sup>6</sup>, el Concilio Vaticano II proclama que “la totalidad de los Fieles, teniendo la unción que viene del Santo (Cfr. 1 Jn 2,20 y 27), no puede equivocarse en creer, y manifiesta esta propiedad mediante el sentido sobrenatural de la fe de todo el Pueblo, cuando desde los Obispos hasta el último de los Fieles laicos muestra su consenso universal en cosas de fe y moral”<sup>7</sup>.

En la Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium* he subrayado como “el Pueblo de Dios es santo en razón de esta unción que lo hace infalible in creyendo”<sup>8</sup>, agregando que “todo Bautizado, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de instrucción de su fe, es un sujeto activo de evangelización y sería inadecuado pensar a un esquema de evangelización llevado adelante por actores calificados en el cual el resto del Pueblo fiel sería solamente receptivo de sus acciones”<sup>9</sup>. El *sensus fidei* impide separar rígidamente entre *Ecclesia docens ed Ecclesia dicens*, ya que también la Grey posee un “instinto” propio para discernir los nuevos caminos que el Señor abre a la Iglesia<sup>10</sup>.

Ha sido esta convicción a guiarme cuando he deseado que el Pueblo de Dios viniera consultado en la preparación de la doble cita sinodal sobre la familia. Ciertamente, una consultación de este tipo en ningún modo podría bastar para escuchar el *sensus fidei*. Pero, ¿cómo sería posible hablar de la familia sin interpelar las familias, escuchando sus alegrías y sus esperanzas, sus dolores y sus angustias?<sup>11</sup> Por medio de las respuestas de los dos cuestionarios enviados a las Iglesia particulares, hemos tenido la posibilidad de escuchar al menos algunas de ellas en relación a las cuestiones que tocan muy de cerca y sobre el cual tienen mucho que decir.

Una Iglesia sinodal es una Iglesia de la escucha, con la conciencia que escuchar “es más que oír”<sup>12</sup>. Es una escucha recíproca en la cual cada uno tie-

<sup>6</sup> CONCILIO ECUMENICO VATICANO II, Cost. dogm. *Lumen gentium* (21 noviembre 1964), 10.

<sup>7</sup> *Ibid.*, 12.

<sup>8</sup> FRANCESCO, Esort. ap. *Evangelii gaudium*, 24 novembre 2013, 119.

<sup>9</sup> *Ibid.*, 120.

<sup>10</sup> Cfr FRANCESCO, *Discorso in occasione dell'Incontro con i Vescovi responsabili del Consiglio Episcopale Latinoamericano (C.E.L.A.M) in occasione della Riunione generale di Coordinamento*, Rio de Janeiro, 28 luglio 2013; ID., *Discorso in occasione dell'Incontro con il Clero, persone di vita consacrata, e membri di consigli pastorali*, Assisi, 4 ottobre 2013.

<sup>11</sup> Cfr. CONC. ECUM. VAT. II, Cost. past. *Gaudium et spes*, 7 dicembre 1965, 1.

<sup>12</sup> *Ibid.*, 170.

ne algo que aprender. Pueblo fiel, Colegio Episcopal, Obispo de Roma: uno en escucha de los otros; y todos en escucha del Espíritu Santo, el “Espíritu de verdad” (Jn 14,17), para conocer lo que Él “dice a las Iglesias” (Ap 2,7).

El Sínodo de los Obispos es el punto de convergencia de este dinamismo de escucha llevado a todos los niveles de la vida de la Iglesia. El camino sinodal inicia escuchando al Pueblo, que “también participa en la función profética de Cristo”<sup>13</sup>, según un principio querido en la Iglesia del primer milenio: “*Quod omnes tangit ab ómnibus tractari debet*”. El camino del Sínodo prosigue escuchando a los Pastores. Por medio de los Padres sinodales, los Obispos actúan como auténticos custodios, intérpretes y testimonios de la fe de toda la Iglesia, que debe saber distinguir atentamente de los flujos muchas veces cambiantes de la opinión pública. A la vigilia del Sínodo del año pasado afirmaba: “da el Espíritu Santo para que los Padres sinodales pidan, sobre todo, el don de la escucha: escucha de Dios, hasta sentir junto con Él el grito del Pueblo, escucha del Pueblo, hasta respirar la voluntad a la cual Dios nos llama”<sup>14</sup>. Además, el camino sinodal culmina en la escucha del Obispo de Roma, llamado a pronunciarse como “Pastor y Doctor de todos los cristianos”<sup>15</sup>: no a partir de sus convicciones personales, sino como testigo supremo de la *fides totius Ecclesiae*, “garante de la obediencia y de la conformidad de la Iglesia a la voluntad de Dios, al Evangelio de Cristo y a la tradición de la Iglesia”<sup>16</sup>.

El hecho que el Sínodo actué siempre *cum Petro et sub Petro* –por lo tanto no sólo *cum Petro*, sino también *sub Petro*– no es una limitación de la libertad, sino una garantía de la unidad. De hecho el Papa es por voluntad del Señor, “el perpetuo y visible principio y fundamento de la unidad tanto de Obispos cuanto de la multitud de los fieles”<sup>17</sup>. A esto se une el concepto de “*jerarchica communio*”, usado por el Concilio Vaticano II: Los Obispos están unidos al Obispo de Roma por el vínculo de la comunión episcopal (*cum Petro*) y al mismo tiempo están jerárquicamente sometidos a él como jefe del Colegio (*sub Petro*)<sup>18</sup>.

\* \* \*

<sup>13</sup> CONC. ECUM. VAT. II, Cost. dogm. *Lumen gentium*, 12.

<sup>14</sup> FRANCESCO, *Discorso in occasione della Veglia di preghiera in preparazione al Sinodo sulla famiglia*, 4 ottobre 2014.

<sup>15</sup> CONC. ECUM. VAT. I, cost. dogm. *Pastor Aeternus*, 18 luglio 1870, cap. IV: *Denz.* 3074. Cfr. anche CODEX IURIS CANONICI, can. 749, § 1.

<sup>16</sup> FRANCESCO, *Discorso per la Conclusione della III Assemblea Generale Straordinaria del Sinodo dei Vescovi*, 18 ottobre 2014.

<sup>17</sup> CONC. ECUM. VAT. II, Cost. dogm. *Lumen gentium*, 23. Cfr. anche CONC. ECUM. VAT. I, Cost. dogm. *Pastor Aeternus*, Prologo: *Denz.* 3051.

<sup>18</sup> Cfr. CONC. ECUM. VAT. II, Cost. dogm. *Lumen gentium*, 22; Decr. *Christus Dominus*, 28 ottobre 1965, 4.

El carácter *sinodal*, como dimensión constitutiva de la Iglesia, nos ofrece el marco interpretativo más adecuado para comprender el mismo ministerio jerárquico. Si comprendemos que, como dice San Juan Crisóstomo, “Iglesia y Sínodo son sinónimos”<sup>19</sup> –porque la Iglesia no es otra cosa que el “caminar juntos” de la Grey de Dios por los senderos de la historia que sale al encuentro de a Cristo Señor– entendemos también que en su interior nadie puede ser “elevado” por encima de los demás. Al contrario, en la Iglesia es necesario que alguno “se abaje” para ponerse al servicio de los hermanos a lo largo del camino.

Jesús ha constituido la Iglesia poniendo en su cumbre al Colegio apostólico, en el que el apóstol Pedro es la “roca” (Cfr. Mt 16, 18), aquel que debe “confirmar” a los hermanos en la fe (Cfr. Lc 22, 32). Pero en esta Iglesia, como en una pirámide dada vuelta, la cima se encuentra por debajo de la base. Por esto quienes ejercen la autoridad se llaman “ministros”: porque, según el significado originario de la palabra, son los más pequeños de todos. Cada Obispo, sirviendo al Pueblo de Dios, llega a ser para la porción de la Grey que le ha sido encomendada, *vicarius Christi*<sup>20</sup>, vicario de Jesús, quien en la última cena se inclinó para lavar los pies de los apóstoles (Cfr. Jn 13, 1-15). Y, en un horizonte semejante, el mismo Sucesor de Pedro es el *servus servorum Dei*<sup>21</sup>.

¡Jamás lo olvidemos! Para los discípulos de Jesús, ayer, hoy y siempre, la única autoridad es la autoridad del servicio, el único poder es el poder de la cruz, según las palabras del Maestro: “Pero Jesús los llamó y les dijo: “Ustedes saben que los jefes de las naciones dominan sobre ellas y los poderosos les hacen sentir su autoridad. Entre ustedes no debe suceder así. Al contrario, el que quiera ser grande, que se haga servidor de ustedes; y el que quiera ser el primero que se haga su esclavo” (Mt 20, 25-27). *Entre ustedes no será así*: en esta expresión alcanzamos el corazón mismo del misterio de la Iglesia y recibimos la luz necesaria para comprender el servicio jerárquico.

\* \* \*

En una Iglesia sinodal, Sínodo de los Obispos es sólo la más evidente manifestación de un dinamismo de comunión que inspira todas las decisiones eclesiales.

El primer nivel de ejercicio de la *sinodalidad* se realiza en las Iglesias particulares. Después de haber citado la noble institución del Sínodo dio-

<sup>19</sup> SAN GIOVANNI CRISOSTOMO, *Explicatio in Ps. 149*: PG 55, 493.

<sup>20</sup> Cfr CONC. ECUM. VAT. II, Cost. dogm. *Lumen gentium*, 27.

<sup>21</sup> Cfr FRANCESCO, *Discorso per la Conclusione della III Assemblea Generale Straordinaria del Sinodo dei Vescovi*, 18 ottobre 2014.

cesano, en el cual Presbíteros y Laicos están llamados a colaborar con el Obispo para el bien de toda la comunidad eclesial<sup>22</sup>, el *Código de Derecho Canónico* dedica amplio espacio a aquellos que usualmente se llaman los “organismos de comunión” de la Iglesia particular: el Consejo presbiteral, el Colegio de los Consultores, el Capítulo de los Canónigos y el Consejo pastoral<sup>23</sup>. Solamente en la medida en la cual estos organismos permanecen conectados con lo “bajo” y parten de la gente, de los problemas de cada día, puede comenzar a tomar forma una Iglesia sinodal: tales instrumentos, que algunas veces proceden con cansancio, deben ser valorizados como ocasión de escucha y de participación.

El segundo nivel es aquel de las Provincias y de las Regiones Eclesiásticas, de los Consejos Particulares y, en modo especial, de las Conferencias Episcopales<sup>24</sup>. Debemos reflexionar para realizar todavía más, a través de estos organismos, las instancias intermedias de la colegialidad, quizás integrando y actualizando algunos aspectos del antiguo orden eclesiástico. El auspicio del Consejo de que tales organismos puedan contribuir a acrecentar el espíritu de la colegialidad episcopal todavía no se ha realizado plenamente. En una Iglesia sinodal, como ya afirmé, “no es oportuno que el Papa sustituya a los Episcopados locales en el discernimiento de todas las problemáticas que se plantean en sus territorios. En este sentido, advierto la necesidad de proceder a una saludable ‘descentralización’”<sup>25</sup>.

El último nivel es aquel de la Iglesia universal. Aquí el Sínodo de los Obispos, representando al episcopado católico, se transforma en expresión de la *colegialidad episcopal* al interno de una Iglesia toda sinodal<sup>26</sup>. Eso manifiesta la *collegialitas affectiva*, la cual puede volverse en algunas circunstancias “efectiva”, que une a los Obispos entre ellos y con el Papa, en el cuidado por el Pueblo de Dios<sup>27</sup>.

\* \* \*

El compromiso de edificar una Iglesia sinodal –misión a la cual todos estamos llamados, cada uno en el papel que el Señor le confía– está grávido de implicaciones ecuménicas. Por esta razón, hablando con una delegación del Patriarcado de Constantinopla, he reiterado recientemente la convic-

<sup>22</sup> Cfr CODEX IURIS CANONICI, cann. 460-468.

<sup>23</sup> Cfr *ibid.*, cann. 495-514.

<sup>24</sup> Cfr *ibid.*, cann. 431-459.

<sup>25</sup> FRANCESCO, Esort. ap. *Evangelii gaudium*, 16. Cfr *ibid.*, 32.

<sup>26</sup> Cfr CONC. ECUM. VAT. II, Decr. *Christus Dominus*, 5; CODEX IURIS CANONICI, cann. 342-348.

<sup>27</sup> Cfr SAN GIOVANNI PAOLO II, Esort. ap. postsinod. *Pastores gregis*, 16 ottobre 2003, 8.

ción de que “el atento examen sobre cómo se articulan en la vida de la Iglesia el principio de la sinodalidad y el servicio de quien preside ofrecerá una aportación significativa al progreso de las relaciones entre nuestras Iglesias”<sup>28</sup>.

Estoy convencido de que, en una Iglesia sinodal, también el ejercicio del primado Petriño recibirá mayor luz. El Papa no está, por sí mismo, por encima de la Iglesia; sino dentro de ella como Bautizado entre los Bautizados y dentro del Colegio episcopal como Obispo entre los Obispos, llamado a la vez, como Sucesor del apóstol Pedro— a guiar a la Iglesia de Roma, que preside en el amor a todas las Iglesias<sup>29</sup>.

Mientras reitero la necesidad y la urgencia de pensar a «una conversión del papado»<sup>30</sup>, de buen grado repito las palabras de mi predecesor el Papa Juan Pablo II: “Como Obispo de Roma soy consciente [...], que la comunión plena y visible de todas las Comunidades, en las que gracias a la fidelidad de Dios habita su Espíritu, es el deseo ardiente de Cristo. Estoy convencido de tener al respecto una responsabilidad particular, sobre todo al constatar la aspiración ecuménica de la mayor parte de las Comunidades cristianas y al escuchar la petición que se me dirige de encontrar una forma de ejercicio del primado que, sin renunciar de ningún modo a lo esencial de su misión, se abra a una situación nueva”<sup>31</sup>.

Nuestra mirada se extiende también a la humanidad. Una Iglesia sinodal es como un emblema levantado entre las naciones (cfr. Is 11, 12) en un mundo que —aun invocando participación, solidaridad y la transparencia en la administración de la cosa pública— a menudo entrega el destino de poblaciones enteras en manos codiciosas de pequeños grupos de poder. Como Iglesia que “camina junto” a los hombres, participe de las dificultades de la historia, cultivamos el sueño que el redescubrimiento de la dignidad inviolable de los pueblos y de la función de servicio de la autoridad podrán ayudar a la sociedad civil a edificarse en la justicia y la fraternidad, generando un mundo más bello y más digno del hombre para las generaciones que vendrán después de nosotros<sup>32</sup>. Gracias.



<sup>28</sup> FRANCESCO, *Discorso alla Delegazione Ecumenica del Patriarcato di Costantinopoli*, 27 giugno 2015.

<sup>29</sup> Cfr. SANT'IGNAZIO DI ANTIOCHIA, *Epistula ad Romanos*, Proemio: PG 5, 686.

<sup>30</sup> FRANCESCO, Esort. ap. *Evangelii gaudium*, 32.

<sup>31</sup> SAN GIOVANNI PAOLO II, Lett. enc. *Ut unum sint*, 25 maggio 1995, 95.

<sup>32</sup> Cfr. FRANCESCO, Esort. ap. *Evangelii gaudium*, 186-192; Lett. enc. *Laudato si'*, 24 maggio 2015, 156-162.

## IV

**HOMILÍA EN LA SANTA MISA Y CANONIZACIÓN DE LOS BEATOS  
VICENTE GROSSI, MARÍA DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN,  
LUIS MARTIN Y MARÍA AZELIA GUÉRIN**

(Plaza de San Pedro, 18-10-2015)

Las lecturas bíblicas de hoy nos hablan del servicio y nos llaman a seguir a Jesús a través de la vía de la humildad y de la cruz.

El profeta Isaías describe la figura del Siervo de Yahveh (53,10-11) y su misión de salvación. Se trata de un personaje que no ostenta una genealogía ilustre, es despreciado, evitado de todos, acostumbrado al sufrimiento. Uno del que no se conocen empresas grandiosas, ni célebres discursos, pero que cumple el plan de Dios con su presencia humilde y silenciosa y con su propio sufrimiento. Su misión, en efecto, se realiza con el sufrimiento, que le ayuda a comprender a los que sufren, a llevar el peso de las culpas de los demás y a expiarlas. La marginación y el sufrimiento del Siervo del Señor hasta la muerte, es tan fecundo que llega a rescatar y salvar a las muchedumbres.

Jesús es el Siervo del Señor: su vida y su muerte, bajo la forma total del servicio (cf. *Flp* 2,7), son la fuente de nuestra salvación y de la reconciliación de la humanidad con Dios. El *kerigma*, corazón del Evangelio, anuncia que las profecías del Siervo del Señor se han cumplido con su muerte y resurrección. La narración de san Marcos describe la escena de Jesús con los discípulos Santiago y Juan, los cuales –sostenidos por su madre– querían sentarse a su derecha y a su izquierda en el reino de Dios (cf. *Mc* 10,37), reclamando puestos de honor, según su visión jerárquica del reino. El planteamiento con el que se mueven estaba todavía contaminado por sueños de realización terrena. Jesús entonces produce una primera «convulsión» en esas convicciones de los discípulos haciendo referencia a su camino en esta tierra: «El cáliz que yo voy a beber lo beberéis ... pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo, sino que es para quienes está reservado» (vv. 39-40). Con la imagen del cáliz, les da la posibilidad de asociarse completamente a su destino de sufrimiento, pero sin garantizarles los puestos de honor que ambicionaban. Su respuesta es una invitación a seguirlo por la vía del amor y el servicio, rechazando la tentación mundana de querer sobresalir y mandar sobre los demás.

Frente a los que luchan por alcanzar el poder y el éxito, para hacerse ver, frente a los que quieren ser reconocidos por sus propios meritos y tra-

bajos, los discípulos están llamados a hacer lo contrario. Por eso les advierte: «Sabéis que los que son reconocidos como jefes de los pueblos los tiranizan, y que los grandes los oprimen. No será así entre vosotros: el que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor» (vv. 42-43). Con estas palabras señala que en la comunidad cristiana el modelo de autoridad es el servicio. El que sirve a los demás y vive sin honores ejerce la verdadera autoridad en la Iglesia. Jesús nos invita a cambiar de mentalidad y a pasar del afán del poder al gozo de desaparecer y servir; a erradicar el instinto de dominio sobre los demás y vivir la virtud de la humildad.

Y después de haber presentado un ejemplo de lo que hay que evitar, se ofrece a sí mismo como ideal de referencia. En la actitud del Maestro la comunidad encuentra la motivación para una nueva concepción de la vida: «Porque el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y dar su vida en rescate por muchos» (v. 45).

En la tradición bíblica, el Hijo del hombre es el que recibe de Dios «poder, honor y reino» (*Dn* 7,14). Jesús da un nuevo sentido a esta imagen y señala que él tiene el poder en cuanto siervo, el honor en cuanto que se abaja, la autoridad real en cuanto que está disponible al don total de la vida. En efecto, con su pasión y muerte él conquista el último puesto, alcanza su mayor grandeza con el servicio, y la entrega como don a su Iglesia.

Hay una incompatibilidad entre el modo de concebir el poder según los criterios mundanos y el servicio humilde que debería caracterizar a la autoridad según la enseñanza y el ejemplo de Jesús. Incompatibilidad entre las ambiciones, el carrerismo y el seguimiento de Cristo; incompatibilidad entre los honores, el éxito, la fama, los triunfos terrenos y la lógica de Cristo crucificado. En cambio, sí que hay compatibilidad entre Jesús «acostumbrado a sufrir» y nuestro sufrimiento. Nos lo recuerda la Carta a los Hebreos, que presenta a Cristo como el sumo sacerdote que comparte totalmente nuestra condición humana, menos el pecado: «No tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino que ha sido probado en todo, como nosotros, menos en el pecado» (4,15). Jesús realiza esencialmente un sacerdocio de misericordia y de compasión. Ha experimentado directamente nuestras dificultades, conoce desde dentro nuestra condición humana; el no tener pecado no le impide entender a los pecadores. Su gloria no está en la ambición o la sed de dominio, sino en el amor a los hombres, en asumir y compartir su debilidad y ofrecerles la gracia que restaura, en acompañar con ternura infinita, acompañar su atormentado camino.

Cada uno de nosotros, en cuanto bautizado, participa del sacerdocio de Cristo; los fieles laicos del sacerdocio común, los sacerdotes del sacerdocio ministerial. Así, todos podemos recibir la caridad que brota de su Corazón

abierto, tanto por nosotros como por los demás: llegando a ser «canales» de su amor, de su compasión, especialmente con los que sufren, los que están angustiados, los que han perdido la esperanza o están solos.

Los santos proclamados hoy sirvieron siempre a los hermanos con humildad y caridad extraordinaria, imitando así al divino Maestro. San Vicente Grossi fue un párroco celoso, preocupado por las necesidades de su gente, especialmente por la fragilidad de los jóvenes. Distribuyó a todos con ardor el pan de la Palabra y fue buen samaritano para los más necesitados.

Santa María de la Purísima, sacando de la fuente de la oración y de la contemplación, vivió personalmente con gran humildad el servicio a los últimos, con una dedicación particular hacia los hijos de los pobres y enfermos.

Los santos esposos Luis Martín y María Azelia Guérin vivieron el servicio cristiano en la familia, construyendo cada día un ambiente lleno de fe y de amor; y en este clima brotaron las vocaciones de las hijas, entre ellas santa Teresa del Niño Jesús.

El testimonio luminoso de estos nuevos santos nos estimulan a perseverar en el camino del servicio alegre a los hermanos, confiando en la ayuda de Dios y en la protección materna de María. Ahora, desde el cielo, velan sobre nosotros y nos sostienen con su poderosa intercesión.



## Sínodo de los Obispos sobre la Familia

### I

#### DISCURSO EN LA VIGILIA DE ORACIÓN PREPARATORIA DE LA XIV ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS

(Plaza de San Pedro, 3-10-2015)

¿Vale la pena encender una pequeña vela en la oscuridad que nos rodea? ¿No se necesitaría algo más para disipar la oscuridad? Pero, ¿se pueden vencer las tinieblas?

En ciertas épocas de la vida –de esta vida llena de recursos estupendos–, preguntas como esta se imponen con apremio. Frente a las exigencias de la existencia, existe la tentación de echarse para atrás, de desertar y encerrarse, a lo mejor en nombre de la prudencia y del realismo, escapando así de la responsabilidad de cumplir a fondo el propio deber.

¿Recuerdan la experiencia de Elías? El cálculo humano le causa al profeta un miedo que lo empuja a buscar refugio. Miedo. «Entonces Elías tuvo miedo, se levantó y se fue para poner a salvo su vida [...] Caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta el Horeb, el monte de Dios. Allí se introdujo en la cueva y pasó la noche. Le llegó la palabra del Señor preguntando: “¿Qué haces aquí, Elías?”» (1 R 19,3.8-9). Luego, en el Horeb, la respuesta no la encontrará en el viento impetuoso que sacude las rocas, ni en el terremoto, ni tampoco en el fuego. La gracia de Dios no levanta la voz, es un rumor que llega a cuantos están dispuestos a escuchar la suave brisa –aquel tenue silencio sonoro– los exhorta a salir, a regresar al mundo, a ser testigos del amor de Dios por el hombre, para que el mundo crea...

Con este espíritu, hace precisamente un año, en esta misma plaza, invocábamos al Espíritu Santo pidiéndole que los Padres sinodales –al poner atención en el tema de la familia– supieran escuchar y confrontarse teniendo fija la mirada en Jesús, Palabra última del Padre y criterio de interpretación de la realidad.

Esta noche, nuestra oración no puede ser diferente. Pues, como recordaba el Metropolitano Ignacio IV Hazim, sin el Espíritu Santo, Dios resulta lejano, Cristo permanece en el pasado, la Iglesia se convierte en una simple organización, la autoridad se transforma en dominio, la misión en propaganda, el culto en evocación y el actuar de los cristianos en una moral de esclavos (cf. Discurso en la Conferencia Ecueménica de Uppsala, 1968).

Oremos, pues, para que el Sínodo que se abre mañana sepa reorientar la experiencia conyugal y familiar hacia una imagen plena del hombre; que sepa reconocer, valorizar y proponer todo lo bello, bueno y santo que hay en ella; abrazar las situaciones de vulnerabilidad que la ponen a prueba: la pobreza, la guerra, la enfermedad, el luto, las relaciones laceradas y deshilachadas de las que brotan dificultades, resentimientos y rupturas; que recuerde a estas familias, y a todas las familias, que el Evangelio sigue siendo la «buena noticia» desde la que se puede siempre comenzar de nuevo. Que los Padres sepan sacar del tesoro de la tradición viva palabras de consuelo y orientaciones esperanzadoras para las familias, que están llamadas en este tiempo a construir el futuro de la comunidad eclesial y de la ciudad del hombre.

\* \* \*

Cada familia es siempre una luz, por más débil que sea, en medio de la oscuridad del mundo.

La andadura misma de Jesús entre los hombres toma forma en el seno de una familia, en la cual permaneció treinta años. Una familia como tantas otras, asentada en una aldea insignificante de la periferia del Imperio.

Charles de Foucauld intuyó, quizás como pocos, el alcance de la espiritualidad que emana de Nazaret. Este gran explorador abandonó muy pronto la carrera militar fascinado por el misterio de la Sagrada Familia, por la relación cotidiana de Jesús con sus padres y sus vecinos, por el trabajo silencioso, por la oración humilde. Contemplando a la Familia de Nazaret, el hermano Charles se percató de la esterilidad del afán por las riquezas y el poder; con el apostolado de la bondad se hizo todo para todos; atraído por la vida eremítica, entendió que no se crece en el amor de Dios evitando la servidumbre de las relaciones humanas, porque amando a los otros es como se aprende a amar a Dios; inclinándose al prójimo es como

nos elevamos hacia Dios. A través de la cercanía fraterna y solidaria a los más pobres y abandonados entendió que, a fin de cuentas, son precisamente ellos los que nos evangelizan, ayudándonos a crecer en humanidad.

Para entender hoy a la familia, entremos también nosotros –como Charles de Foucauld– en el misterio de la Familia de Nazaret, en su vida escondida, cotidiana y ordinaria, como es la vida de la mayor parte de nuestras familias, con sus penas y sus sencillas alegrías; vida entretejida de paciencia serena en las contrariedades, de respeto por la situación de cada uno, de esa humildad que libera y florece en el servicio; vida de fraternidad que brota del sentirse parte de un único cuerpo.

La familia es lugar de santidad evangélica, llevada a cabo en las condiciones más ordinarias. En ella se respira la memoria de las generaciones y se ahondan las raíces que permiten ir más lejos. Es el lugar de discernimiento, donde se nos educa para descubrir el plan de Dios para nuestra vida y saber acogerlo con confianza. La familia es lugar de gratitud, de presencia discreta, fraterna, solidaria, que nos enseña a salir de nosotros mismos para acoger al otro, para perdonar y sentirse perdonados.

\* \* \*

Volvamos a Nazaret para que sea un Sínodo que, más que hablar sobre la familia, sepa aprender de ella, en la disponibilidad a reconocer siempre su dignidad, su consistencia y su valor, no obstante las muchas penalidades y contradicciones que la puedan caracterizar.

En la «Galilea de los gentiles» de nuestro tiempo encontraremos de nuevo la consistencia de una Iglesia que es *madre*, capaz de engendrar la vida y atenta a comunicar continuamente la vida, a acompañar con dedicación, ternura y fuerza moral. Porque si no somos capaces de unir la compasión a la justicia, terminamos siendo seres inútilmente severos y profundamente injustos.

Una Iglesia que es familia sabe presentarse con la proximidad y el amor de un *padre*, que vive la responsabilidad del custodio, que protege sin reemplazar, que corrige sin humillar, que educa con el ejemplo y la paciencia. A veces, con el simple silencio de una espera orante y abierta.

Y una Iglesia sobre todo *de hijos*, que se reconocen *hermanos*, nunca llega a considerar al otro sólo como un peso, un problema, un coste, una preocupación o un riesgo: el otro es esencialmente un don, que sigue siéndolo aunque recorra caminos diferentes.

La Iglesia es una casa abierta, lejos de grandezas exteriores, acogedora en el estilo sobrio de sus miembros y, precisamente por ello, accesible a la

esperanza de paz que hay dentro de cada hombre, incluidos aquellos que –probados por la vida– tienen el corazón lacerado y dolorido.

Esta Iglesia puede verdaderamente iluminar la noche del hombre, indicarle con credibilidad la meta y compartir su camino, sencillamente porque ella es la primera que vive la experiencia de ser incesantemente renovada en el corazón misericordioso del Padre.



## II

### **HOMILÍA EN LA SANTA MISA DE APERTURA DE LA XIV ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS**

(Basilica Vaticana, 4-10-2015)

*«Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros su amor ha llegado en nosotros a su plenitud» (1 Jn 4,12).*

Las lecturas bíblicas de este domingo parecen elegidas a propósito para el acontecimiento de gracia que la Iglesia está viviendo, es decir, la Asamblea Ordinaria del Sínodo de los Obispos sobre el tema de la familia que se inaugura con esta celebración eucarística.

Dichas lecturas se centran en tres aspectos: *el drama de la soledad, el amor entre el hombre y la mujer, y la familia.*

#### *La soledad*

Adán, como leemos en la primera lectura, vivía en el Paraíso, ponía los nombres a las demás creaturas, ejerciendo un dominio que demuestra su indiscutible e incomparable superioridad, pero aun así se sentía solo, porque «no encontraba ninguno como él que lo ayudase» (Gn 2,20) y experimentaba la soledad.

La soledad, el drama que aún aflige a muchos hombres y mujeres. Pienso en los ancianos abandonados incluso por sus seres queridos y sus propios hijos; en los viudos y viudas; en tantos hombres y mujeres dejados por

su propia esposa y por su propio marido; en tantas personas que de hecho se sienten solas, no comprendidas y no escuchadas; en los emigrantes y los refugiados que huyen de la guerra y la persecución; y en tantos jóvenes víctimas de la cultura del consumo, del usar y tirar, y de la cultura del descarte.

Hoy se vive la paradoja de un mundo globalizado en el que vemos tantas casas de lujo y edificios de gran altura, pero cada vez menos calor de hogar y de familia; muchos proyectos ambiciosos, pero poco tiempo para vivir lo que se ha logrado; tantos medios sofisticados de diversión, pero cada vez más un profundo vacío en el corazón; muchos placeres, pero poco amor; tanta libertad, pero poca autonomía... Son cada vez más las personas que se sienten solas, y las que se encierran en el egoísmo, en la melancolía, en la violencia destructiva y en la esclavitud del placer y del dios dinero.

Hoy vivimos en cierto sentido la misma experiencia de Adán: tanto poder acompañado de tanta soledad y vulnerabilidad; y la familia es su imagen. Cada vez menos seriedad en llevar adelante una relación sólida y fecunda de amor: en la salud y en la enfermedad, en la riqueza y en la pobreza, en la buena y en la mala suerte. El amor duradero, fiel, recto, estable, fértil es cada vez más objeto de burla y considerado como algo anticuado. Parecería que las sociedades más avanzadas son precisamente las que tienen el porcentaje más bajo de tasa de natalidad y el mayor promedio de abortos, de divorcios, de suicidios y de contaminación ambiental y social.

### *El amor entre el hombre y la mujer*

Leemos en la primera lectura que el corazón de Dios se entristeció al ver la soledad de Adán y dijo: «No está bien que el hombre esté solo; voy a hacerle alguien como él que le ayude» (*Gn 2,18*). Estas palabras muestran que nada hace más feliz al hombre que un corazón que se asemeje a él, que le corresponda, que lo ame y que acabe con la soledad y el sentirse solo. Muestran también que Dios no ha creado al ser humano para vivir en la tristeza o para estar solo, sino para la felicidad, para compartir su camino con otra persona que le sea complementaria; para vivir la extraordinaria experiencia del amor: es decir de amar y ser amado; y para ver su amor fecundo en los hijos, como dice el salmo que se ha proclamado hoy (cf. *Sal 128*).

Este es el sueño de Dios para su criatura predilecta: verla realizada en la unión de amor entre hombre y mujer; feliz en el camino común, fecunda en la donación recíproca. Es el mismo designio que Jesús resume en el Evangelio de hoy con estas palabras: «Al principio de la creación Dios los creó hombre y mujer. Por eso abandonará el hombre a su padre y a su ma-

dre, se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne. De modo que ya no son dos, sino una sola carne» (Mc 10,6-8; cf. Gn 1,27; 2,24).

Jesús, ante la pregunta retórica que le habían dirigido –probablemente como una trampa, para hacerlo quedar mal ante la multitud que lo seguía y que practicaba el divorcio, como realidad consolidada e intangible–, responde de forma sencilla e inesperada: restituye todo al origen, al origen de la creación, para enseñarnos que Dios bendice el amor humano, es él el que une los corazones de un hombre y una mujer que se aman y los une en la unidad y en la indisolubilidad. Esto significa que el objetivo de la vida conyugal no es sólo vivir juntos, sino también amarse para siempre. Jesús restablece así el orden original y originante.

### *La familia*

«Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre» (Mc 10,9). Es una exhortación a los creyentes a superar toda forma de individualismo y de legalismo, que esconde un mezquino egoísmo y el miedo de aceptar el significado auténtico de la pareja y de la sexualidad humana en el plan de Dios.

De hecho, sólo a la luz de la locura de la gratuidad del amor pascual de Jesús será comprensible la locura de la gratuidad de un amor conyugal único y *usque ad mortem*.

Para Dios, el matrimonio no es una utopía de adolescente, sino un sueño sin el cual su creatura estará destinada a la soledad. En efecto el miedo de unirse a este proyecto paraliza el corazón humano.

Paradójicamente también el hombre de hoy –que con frecuencia ridiculiza este plan– permanece atraído y fascinado por todo amor auténtico, por todo amor sólido, por todo amor fecundo, por todo amor fiel y perpetuo. Lo vemos ir tras los amores temporales, pero sueña el amor auténtico; corre tras los placeres de la carne, pero desea la entrega total.

En efecto «ahora que hemos probado plenamente las promesas de la libertad ilimitada, empezamos a entender de nuevo la expresión “la tristeza de este mundo”. Los placeres prohibidos perdieron su atractivo cuando han dejado de ser prohibidos. Aunque tiendan a lo extremo y se renueven al infinito, resultan insípidos porque son cosas finitas, y nosotros, en cambio, tenemos sed de infinito» (Joseph Ratzinger, *Auf Christus schauen. Einübung in Glaube, Hoffnung, Liebe*, Freiburg 1989, p. 73).

En este contexto social y matrimonial bastante difícil, la Iglesia está llamada a vivir su misión en la fidelidad, en la verdad y en la caridad.

**Vive su misión en la fidelidad** a su Maestro como voz que grita en el desierto, para defender el amor fiel y animar a las numerosas familias que viven su matrimonio como un espacio en el cual se manifiestan el amor divino; para defender la sacralidad de la vida, de toda vida; para defender la unidad y la indisolubilidad del vínculo conyugal como signo de la gracia de Dios y de la capacidad del hombre de amar en serio.

**Vivir su misión en la verdad** que no cambia según las modas pasajeras o las opiniones dominantes. La verdad que protege al hombre y a la humanidad de las tentaciones de autoreferencialidad y de transformar el amor fecundo en egoísmo estéril, la unión fiel en vínculo temporal. «Sin verdad, la caridad cae en mero sentimentalismo. El amor se convierte en un envoltorio vacío que se rellena arbitrariamente. Éste es el riesgo fatal del amor en una cultura sin verdad» (Benedicto XVI, Enc. *Caritas in veritate*, 3).

**Y la Iglesia está llamada a vivir su misión en la caridad** que no señala con el dedo para juzgar a los demás, sino que –fiel a su naturaleza como madre– se siente en el deber de buscar y curar a las parejas heridas con el aceite de la acogida y de la misericordia; de ser «hospital de campo», con las puertas abiertas para acoger a quien llama pidiendo ayuda y apoyo; aún más, de salir del propio recinto hacia los demás con amor verdadero, para caminar con la humanidad herida, para incluirla y conducirla a la fuente de salvación.

Una Iglesia que enseña y defiende los valores fundamentales, sin olvidar que «el sábado se hizo para el hombre y no el hombre para el sábado» (*Mc 2,27*); y que Jesús también dijo: «No necesitan médico los sanos, sino los enfermos. No he venido a llamar justos, sino pecadores» (*Mc 2,17*). Una Iglesia que educa al amor auténtico, capaz de alejar de la soledad, sin olvidar su misión de *buen samaritano de la humanidad herida*.

Recuerdo a san Juan Pablo II cuando decía: «El error y el mal deben ser condenados y combatidos constantemente; pero el hombre que cae o se equivoca debe ser comprendido y amado [...] Nosotros debemos amar nuestro tiempo y ayudar al hombre de nuestro tiempo.» (*Discurso a la Acción Católica italiana*, 30 diciembre 1978, 2 c: *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lengua española, 21 enero 1979, p.9). Y la Iglesia debe buscarlo, acogerlo y acompañarlo, porque una Iglesia con las puertas cerradas se traiciona a sí misma y a su misión, y en vez de ser puente se convierte en barrera: «El santificador y los santificados proceden todos del mismo. Por eso no se avergüenza de llamarlos hermanos» (*Hb 2,11*).

Con este espíritu, le pedimos al Señor que nos acompañe en el Sínodo y que guíe a su Iglesia a través de la intercesión de la Santísima Virgen María y de San José, su castísimo esposo.

## III

## INTRODUCCIÓN EN EL SÍNODO DE LA FAMILIA

(Aula del Sínodo, 5-10-2015)

La Iglesia retoma hoy el diálogo iniciado con la convocación del Sínodo extraordinario sobre la familia, –y ciertamente mucho antes– para evaluar y reflexionar juntos el texto del *Instrumentum Laboris*, elaborado a partir de la *Relatio Synodi* y de las respuestas de las Conferencias episcopales y de los organismos con derecho.

El Sínodo, como sabemos, es un caminar juntos con espíritu de *colegialidad* y de *sinodalidad*, adoptando valientemente la *parresia*, el celo pastoral y doctrinal, la sabiduría, la franqueza, y poniendo siempre delante de nuestros ojos el bien de la Iglesia, de las familias y la *suprema lex*: la *salus animarum* (cf. can. 1752).

Quisiera recordar que el Sínodo no es un congreso o un «locutorio», no es un parlamento o un senado, donde nos ponemos de acuerdo. El Sínodo, en cambio, es una *expresión eclesial*, es decir, es la Iglesia que camina unida para leer la realidad con los ojos de la fe y con el corazón de Dios; es la Iglesia que se interroga sobre la fidelidad al *depósito de la fe*, que para ella no representa un museo al que mirar ni tampoco sólo que salvaguardar, sino que es una fuente viva de la cual la Iglesia se sacia, para saciar e iluminar el *depósito de la vida*.

El Sínodo se mueve necesariamente en el seno de la Iglesia y dentro del santo pueblo de Dios, del cual nosotros formamos parte en calidad de pastores, es decir, servidores.

El Sínodo, además, es un espacio protegido donde la Iglesia experimenta la acción del Espíritu Santo. En el Sínodo el Espíritu habla a través de la lengua de todas las personas que se dejan conducir por el Dios que sorprende siempre, por el Dios que revela a los pequeños lo que esconde a los sabios y a los inteligentes, por el Dios que ha creado la ley y el sábado para el hombre y no viceversa, por el Dios que deja las noventa y nueve ovejas para buscar a la única oveja perdida, por el Dios que es siempre más grande que nuestras lógicas y nuestros cálculos.

Recordamos que el Sínodo podrá ser un espacio de la acción del Espíritu Santo sólo si nosotros, los participantes, nos revestimos de *coraje apostólico*, *humildad evangélica* y *oración confiada*.

El *coraje apostólico* que no se deja asustar de frente a las seducciones del mundo, que tienden a apagar en el corazón de los hombres la luz de la verdad, sustituyéndola con pequeñas y pasajeras luces, y ni siquiera de frente al endurecimiento de algunos corazones que –a pesar de las buenas intenciones– alejan a las personas de Dios. «El coraje apostólico de llevar vida y no hacer de nuestra vida cristiana un museo de recuerdos» (*Homilía en Santa Marta*, 28 de abril de 2015).

La *humildad evangélica* que sabe vaciarse de las propias convenciones y prejuicios para escuchar a los hermanos obispos y llenarse de Dios. Humildad que lleva a no apuntar el dedo en contra de los demás, para juzgarlos, sino a tenderles la mano, para levantarlos sin sentirse nunca superiores a ellos.

La *oración confiada* es la acción del corazón cuando se abre a Dios, cuando se hacen callar todos nuestros humores para escuchar la suave voz de Dios que habla en el silencio. Sin escuchar a Dios, todas nuestras palabras serán solamente «palabras» que no sacian y no sirven. Sin dejarse guiar por el Espíritu, todas nuestras decisiones serán solamente «decoraciones» que en lugar de exaltar el Evangelio lo recubren y lo esconden.

Queridos hermanos:

Como he dicho, el Sínodo no es un parlamento, donde para alcanzar un consenso o un acuerdo común se recurre a la negociación, al acuerdo o a las componendas, sino que el único método del Sínodo es abrirse al Espíritu Santo con coraje apostólico, con humildad evangélica y con oración confiada, de modo que sea él quien nos guíe, nos ilumine y nos haga poner delante de los ojos no nuestras opiniones personales, sino la fe en Dios, la fidelidad al magisterio, el bien de la Iglesia y la *salus animarum*.

Por último, quisiera agradecer de corazón al cardenal Lorenzo Baldisseri, secretario general del Sínodo; a monseñor Fabio Fabene, subsecretario; al relator, cardenal Péter Erdő; y al secretario especial, monseñor Bruno Forte; a los presidentes delegados, los escritores, los consultores, los traductores y todos aquellos que han trabajado con verdadera fidelidad y total entrega a la Iglesia. ¡Gracias de corazón!

Agradezco igualmente a todos ustedes, queridos padres sinodales, delegados fraternos, auditores, auditoras y asesores, por su participación activa y fructuosa.

Un especial agradecimiento quiero dirigir a los periodistas presentes en este momento y aquellos que nos siguen de lejos. Gracias por su apasionada participación y por su admirable atención.

Iniciamos nuestro camino invocando la ayuda del Espíritu Santo y la intercesión de la Sagrada Familia: Jesús, María y san José. ¡Gracias!

## IV

**DISCURSO EN LA CLAUSURA DE LOS TRABAJOS  
DE LA XIV ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA  
DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS**

(Aula del Sínodo, 24-10-2015)

Quisiera ante todo agradecer al Señor que ha guiado nuestro camino sinodal en estos años con el Espíritu Santo, que nunca deja a la Iglesia sin su apoyo.

Agradezco de corazón al Cardenal Lorenzo Baldisseri, Secretario General del Sínodo, a Monseñor Fabio Fabene, Subsecretario, y también al Relator, el Cardenal Peter Erd , y al Secretario especial, Monseñor Bruno Forte, a los Presidentes delegados, a los escritores, consultores, traductores y a todos los que han trabajado incansablemente y con total dedicación a la Iglesia: gracias de corazón. Y quisiera dar las gracias a la Comisión que ha redactado la Relación: algunos han pasado la noche en blanco

Agradezco a todos ustedes, queridos Padres Sinodales, delegados fraternos, auditores y auditoras, asesores, párrocos y familias por su participación activa y fructuosa.

Doy las gracias igualmente a los que han trabajado de manera anónima y en silencio, contribuyendo generosamente a los trabajos de este Sínodo.

Les aseguro mi plegaria para que el Señor los recompense con la abundancia de sus dones de gracia.

Mientras seguía los trabajos del Sínodo, me he preguntado: *¿Qué significará para la Iglesia concluir este Sínodo dedicado a la familia?*

Ciertamente no significa haber concluido con todos los temas inherentes a la familia, sino que ha tratado de iluminarlos con la luz del Evangelio, de la Tradición y de la historia milenaria de la Iglesia, infundiendo en ellos el gozo de la esperanza sin caer en la cómoda repetición de lo que es indiscutible o ya se ha dicho.

Seguramente no significa que se hayan encontrado soluciones exhaustivas a todas las dificultades y dudas que desafían y amenazan a la familia, sino que se han puesto dichas dificultades y dudas a la luz de la fe, se han examinado atentamente, se han afrontado sin miedo y sin esconder la cabeza bajo tierra.

Significa haber instado a todos a comprender la importancia de la institución de la familia y del matrimonio entre un hombre y una mujer, fundado sobre la unidad y la indisolubilidad, y apreciarla como la base fundamental de la sociedad y de la vida humana.

Significa haber escuchado y hecho escuchar las voces de las familias y de los pastores de la Iglesia que han venido a Roma de todas partes del mundo trayendo sobre sus hombros las cargas y las esperanzas, la riqueza y los desafíos de las familias.

Significa haber dado prueba de la vivacidad de la Iglesia católica, que no tiene miedo de sacudir las conciencias anestesiadas o de ensuciarse las manos discutiendo animadamente y con franqueza sobre la familia.

Significa haber tratado de ver y leer la realidad o, mejor dicho, las realidades de hoy con los ojos de Dios, para encender e iluminar con la llama de la fe los corazones de los hombres, en un momento histórico de desaliento y de crisis social, económica, moral y de predominio de la negatividad.

Significa haber dado testimonio a todos de que el Evangelio sigue siendo para la Iglesia una fuente viva de eterna novedad, contra quien quiere «adoctrinarlo» en piedras muertas para lanzarlas contra los demás.

Significa haber puesto al descubierto a los corazones cerrados, que a menudo se esconden incluso dentro de las enseñanzas de la Iglesia o detrás de las buenas intenciones para sentarse en la cátedra de Moisés y juzgar, a veces con superioridad y superficialidad, los casos difíciles y las familias heridas.

Significa haber afirmado que la Iglesia es Iglesia de los pobres de espíritu y de los pecadores en busca de perdón, y no sólo de los justos y de los santos, o mejor dicho, de los justos y de los santos cuando se sienten pobres y pecadores.

Significa haber intentado abrir los horizontes para superar toda hermenéutica conspiradora o un cierre de perspectivas para defender y difundir la libertad de los hijos de Dios, para transmitir la belleza de la novedad cristiana, a veces cubierta por la herrumbre de un lenguaje arcaico o simplemente incomprensible.

En el curso de este Sínodo, las distintas opiniones que se han expresado libremente –y por desgracia a veces con métodos no del todo benévolos– han enriquecido y animado sin duda el diálogo, ofreciendo una imagen viva de una Iglesia que no utiliza «módulos impresos», sino que toma de la fuente inagotable de su fe agua viva para refrescar los corazones resecos<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Cf. *Carta al Gran Canciller de la Pontificia Universidad Católica Argentina en el centenario de la Facultad de Teología* (3 marzo 2015): *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lengua española, 13 marzo 2015, p. 13.

Y –más allá de las cuestiones dogmáticas claramente definidas por el Magisterio de la Iglesia– hemos visto también que lo que parece normal para un obispo de un continente, puede resultar extraño, casi como un escándalo –¡casi!– para el obispo de otro continente; lo que se considera violación de un derecho en una sociedad, puede ser un precepto obvio e intangible en otra; lo que para algunos es libertad de conciencia, para otros puede parecer simplemente confusión. En realidad, las culturas son muy diferentes entre sí y todo principio general –como he dicho, las cuestiones dogmáticas bien definidas por el Magisterio de la Iglesia–, todo principio general necesita ser inculturado si quiere ser observado y aplicado<sup>2</sup>. El Sínodo de 1985, que celebraba el vigésimo aniversario de la clausura del Concilio Vaticano II, habló de la *inculturación* como «una íntima transformación de los auténticos valores culturales por su integración en el cristianismo y la radicación del cristianismo en todas las culturas humanas»<sup>3</sup>.

La *inculturación* no debilita los valores verdaderos, sino que muestra su verdadera fuerza y su autenticidad, porque se adaptan sin mutarse, es más, transforman pacíficamente y gradualmente las diversas culturas<sup>4</sup>.

Hemos visto, también a través de la riqueza de nuestra diversidad, que el desafío que tenemos ante nosotros es siempre el mismo: anunciar el Evangelio al hombre de hoy, defendiendo a la familia de todos los ataques ideológicos e individualistas.

Y, sin caer nunca en el peligro del *relativismo* o de *demonizar* a los otros, hemos tratado de abrazar plena y valientemente la bondad y la misericordia de Dios, que sobrepasa nuestros cálculos humanos y que no quiere más que «todos los hombres se salven» (1 Tm 2,4), para introducir y vivir este Sínodo en el contexto del Año Extraordinario de la Misericordia que la Iglesia está llamada a vivir.

Queridos Hermanos:

La experiencia del Sínodo también nos ha hecho comprender mejor que los verdaderos defensores de la doctrina no son los que defienden la letra sino el espíritu; no las ideas, sino el hombre; no las fórmulas sino la gra-

<sup>2</sup> Cf. Pontificia Comisión Bíblica, *Fe y cultura a la luz de la Biblia*. Actas de la Sesión plenaria 1979 de la Pontificia Comisión Bíblica; CONC. ECUM. VAT. II, Cost. Past. *Gaudium et spes*, sobre la Iglesia en el mundo actual, 44.

<sup>3</sup> *Relación final* (7 diciembre 1985): *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lengua española, 22 diciembre 1985, p. 14.

<sup>4</sup> «En virtud de su misión pastoral, la Iglesia debe mantenerse siempre atenta a los cambios históricos y a la evolución de la mentalidad. Claro, no para someterse a ellos, sino para superar los obstáculos que se pueden oponer a la acogida de sus consejos y sus directrices»: Entrevista al Card. Georges Cottier, *Civiltà Cattolica*, 8 agosto 2015, p. 272.

tuidad del amor de Dios y de su perdón. Esto no significa en modo alguno disminuir la importancia de las fórmulas: son necesarias; la importancia de las leyes y de los mandamientos divinos, sino exaltar la grandeza del verdadero Dios que no nos trata según nuestros méritos, ni tampoco conforme a nuestras obras, sino *únicamente* según la generosidad sin límites de su misericordia (cf. *Rm* 3,21-30; *Sal* 129; *Lc* 11,37-54). Significa superar las tentaciones constantes del hermano mayor (cf. *Lc* 15,25-32) y de los obreros celosos (cf. *Mt* 20,1-16). Más aún, significa valorar más las leyes y los mandamientos, creados para el hombre y no al contrario (cf. *Mc* 2,27).

En este sentido, el arrepentimiento debido, las obras y los esfuerzos humanos adquieren un sentido más profundo, no como precio de la invendible salvación, realizada por Cristo en la cruz gratuitamente, sino como respuesta a Aquel que nos amó primero y nos salvó con el precio de su sangre inocente, cuando aún estábamos sin fuerzas (cf. *Rm* 5,6).

El primer deber de la Iglesia no es distribuir condenas o anatemas sino proclamar la misericordia de Dios, de llamar a la conversión y de conducir a todos los hombres a la salvación del Señor (cf. *Jn* 12,44-50).

El beato Pablo VI decía con espléndidas palabras: «Podemos pensar que nuestro pecado o alejamiento de Dios enciende en él una llama de amor más intenso, un deseo de devolvernos y reinsertarnos en su plan de salvación [...]. En Cristo, Dios se revela infinitamente bueno [...]. Dios es bueno. Y no sólo en sí mismo; Dios es –digámoslo llorando– bueno con nosotros. Él nos ama, busca, piensa, conoce, inspira y espera. Él será feliz –si puede decirse así– el día en que nosotros queramos regresar y decir: “Señor, en tu bondad, perdóname. He aquí, pues, que nuestro arrepentimiento se convierte en la alegría de Dios»<sup>5</sup>.

También san Juan Pablo II dijo que «la Iglesia vive una vida auténtica, cuando profesa y proclama la misericordia [...] y cuando acerca a los hombres a las fuentes de la misericordia del Salvador, de las que es depositaria y dispensadora»<sup>6</sup>.

Y el Papa Benedicto XVI decía: «La misericordia es el núcleo central del mensaje evangélico, es el nombre mismo de Dios [...] Todo lo que la Iglesia dice y realiza, manifiesta la misericordia que Dios tiene para con el

<sup>5</sup> *Homilía* (23 junio 1968): *Insegnamenti*, VI (1968), 1176-1178.

<sup>6</sup> Cart. Enc. *Dives in misericordia* (30 noviembre 1980), 13. Dijo también: «En el misterio Pascual [...] Dios se muestra como es: un Padre de infinita ternura, que no se rinde frente a la ingratitud de sus hijos, y que siempre está dispuesto a perdonar», *Regina coeli* (23 abril 1995); *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lengua española, 28 abril 1995, p. 1; y describe la resistencia a la misericordia diciendo: «La mentalidad contemporánea, quizás en mayor medida que la del hombre del pasado, parece oponerse al Dios de la misericordia y tiende además a orillar de la vida y arrancar del corazón humano la idea misma de la misericordia. La palabra y el concepto de misericordia parecen producir una cierta desazón en el hombre», Cart. Enc. *Dives in misericordia* (30 noviembre 1980), 2.

hombre. Cuando la Iglesia debe recordar una verdad olvidada, o un bien traicionado, lo hace siempre impulsada por el amor misericordioso, para que los hombres tengan vida y la tengan en abundancia (cf. *Jn* 10,10)<sup>7</sup>.

En este sentido, y mediante este tiempo de gracia que la Iglesia ha vivido, hablado y discutido sobre la familia, nos sentimos enriquecidos mutuamente; y muchos de nosotros hemos experimentado la acción del Espíritu Santo, que es el verdadero protagonista y artífice del Sínodo. Para todos nosotros, la palabra «familia» no suena lo mismo que antes del Sínodo, hasta el punto que en ella encontramos la síntesis de su vocación y el significado de todo el camino sinodal<sup>8</sup>.

<sup>7</sup> *Regina coeli* (30 marzo 2008): *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lengua española, 4 abril 2008, p. 1. Y hablando del poder de la misericordia afirma: «Es la misericordia la que pone un límite al mal. En ella se expresa la naturaleza del todo peculiar de Dios: su santidad, el poder de la verdad y del amor», *Homilía durante la santa misa en el Domingo de la divina Misericordia* (15 abril 2007): *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lengua española, 20 abril 2007, p. 3.

<sup>8</sup> Un análisis acróstico de la palabra «familia» [en italiano **f-a-m-i-g-l-i-a**] nos ayuda a resumir la misión de la Iglesia en la tarea de:

**Formar** a las nuevas generaciones para que vivan seriamente el amor, no con la pretensión individualista basada sólo en el placer y en el «usar y tirar», sino para que crean nuevamente en el amor auténtico, fértil y perpetuo, como la única manera de salir de sí mismos; para abrirse al otro, para ahuyentar la soledad, para vivir la voluntad de Dios; para realizarse plenamente, para comprender que el matrimonio es el «espacio en el cual se manifiestan el amor divino; para defender la sacralidad de la vida, de toda vida; para defender la unidad y la indisolubilidad del vínculo conyugal como signo de la gracia de Dios y de la capacidad del hombre de amar en serio» (*Homilía en la Santa Misa de apertura de la XIV Asamblea general ordinaria del Sínodo de los Obispos*, XXVII Domingo del Tiempo Ordinario, 4 octubre 2015: *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lengua española, 9 octubre 2015, p. 4; y para valorar los cursos prematrimoniales como oportunidad para profundizar el sentido cristiano del sacramento del matrimonio.

**Andar** hacia los demás, porque una Iglesia cerrada en sí misma es una Iglesia muerta. Una Iglesia que no sale de su propio recinto para buscar, para acoger y guiar a todos hacia Cristo es una Iglesia que traiciona su misión y su vocación.

**Manifestar** y difundir la misericordia de Dios a las familias necesitadas, a las personas abandonadas; a los ancianos olvidados; a los hijos heridos por la separación de sus padres, a las familias pobres que luchan por sobrevivir, a los pecadores que llaman a nuestra puerta y a los alejados, a los diversamente capacitados, a todos los que se sienten lacerados en el alma y en el cuerpo, a las parejas desgarradas por el dolor, la enfermedad, la muerte o la persecución.

**Iluminar** las conciencias, a menudo asediadas por dinámicas nocivas y sutiles, que pretenden incluso ocupar el lugar de Dios creador. Estas dinámicas deben de ser desmascaradas y combatidas en el pleno respeto de la dignidad de toda persona humana.

**Ganar** y reconstruir con humildad la confianza en la Iglesia, seriamente disminuida a causa de las conductas y los pecados de sus propios hijos. Por desgracia, el antitestimonio y los escándalos en la Iglesia cometidos por algunos clérigos han afectado a su credibilidad y han oscurecido el fulgor de su mensaje de salvación.

**Laborar** para apoyar y animar a las familias sanas, las familias fieles, las familias numerosas que, no obstante las dificultades de cada día, dan cotidianamente un

Para la Iglesia, en realidad, *concluir* el Sínodo significa *volver* verdaderamente a «caminar juntos» para llevar a todas las partes del mundo, a cada Diócesis, a cada comunidad y a cada situación la luz del Evangelio, el abrazo de la Iglesia y el amparo de la misericordia de Dios.



V

**HOMILÍA EN LA SANTA MISA DE CLAUSURA  
DE LA XIV ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA  
DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS**

(Basilica Vaticana, 25-10-2015)

Las tres lecturas de este domingo nos presentan la compasión de Dios, su paternidad, que se revela definitivamente en Jesús.

El profeta Jeremías, en pleno desastre nacional, mientras el pueblo estaba deportado por los enemigos, anuncia que «el Señor ha salvado a su pueblo, ha salvado al resto de Israel» (31,7). Y ¿por qué lo hizo? Porque él es Padre (cf. v. 9); y como el Padre cuida de sus hijos, los acompaña en el camino, sostiene a los «ciegos y cojos, lo mismo preñadas que paridas» (31,8). Su paternidad les abre una vía accesible, una forma de consolación después de tantas lágrimas y tantas amarguras. Si el pueblo permanece fiel, si persevera en buscar a Dios incluso en una tierra extranjera, Dios cambiará su cautiverio en libertad, su soledad en comunión: lo que hoy siembra el pueblo con lágrimas, mañana lo cosechará con la alegría (cf. *Sal* 125,6).

---

gran testimonio de fidelidad a los mandamientos del Señor y a las enseñanzas de la Iglesia.

Idear una pastoral familiar renovada que se base en el Evangelio y respete las diferencias culturales. Una pastoral capaz de transmitir la Buena Noticia con un lenguaje atractivo y alegre, y que quite el miedo del corazón de los jóvenes para que asuman compromisos definitivos. Una pastoral que preste particular atención a los hijos, que son las verdaderas víctimas de las laceraciones familiares. Una pastoral innovadora que consiga una preparación adecuada para el sacramento del matrimonio y abandone la práctica actual que a menudo se preocupa más por las apariencias y las formalidades que por educar a un compromiso que dure toda la vida.

Amar incondicionalmente a todas las familias y, en particular, a las pasan dificultades. Ninguna familia debe sentirse sola o excluida del amor o del amparo de la Iglesia. El verdadero escándalo es el miedo a amar y manifestar concretamente este amor.

Con el Salmo, también nosotros hemos expresado la alegría, que es fruto de la salvación del Señor: «La boca se nos llenaba de risas, la lengua de cantares» (v. 2). El creyente es una persona que ha experimentado la acción salvífica de Dios en la propia vida. Y nosotros, los pastores, hemos experimentado lo que significa sembrar con fatiga, a veces llorando, y alegrarnos por la gracia de una cosecha que siempre va más allá de nuestras fuerzas y de nuestras capacidades.

El pasaje de la Carta a los Hebreos nos ha presentado la compasión de Jesús. También él «está envuelto en debilidades» (5,2), para sentir compasión por quienes yacen en la ignorancia y en el error. Jesús es el Sumo Sacerdote grande, santo, inocente, pero al mismo tiempo es el Sumo Sacerdote que ha compartido nuestras debilidades y ha sido puesto a prueba en todo como nosotros, menos en el pecado (cf. 4,15). Por eso es el mediador de la nueva y definitiva alianza que nos da salvación.

El Evangelio de hoy nos remite directamente a la primera Lectura: así como el pueblo de Israel fue liberado gracias a la paternidad de Dios, también Bartimeo fue liberado gracias a la compasión de Jesús que acababa de salir de Jericó. A pesar de que apenas había emprendido el camino más importante, el que va hacia Jerusalén, se detiene para responder al grito de Bartimeo. Se deja interpelar por su petición, se deja implicar en su situación. No se contenta con darle limosna, sino que quiere encontrarlo personalmente. No le da indicaciones ni respuestas, pero hace una pregunta: «¿Qué quieres que haga por ti?» (*Mc* 10,51). Podría parecer una petición inútil: ¿Qué puede desear un ciego si no es la vista? Sin embargo, con esta pregunta, hecha «de tú a tú», directa pero respetuosa, Jesús muestra que desea escuchar nuestras necesidades. Quiere un coloquio con cada uno de nosotros sobre la vida, las situaciones reales, que no excluya nada ante Dios. Después de la curación, el Señor dice a aquel hombre: «Tu fe te ha salvado» (v. 52). Es hermoso ver cómo Cristo admira la fe de Bartimeo, confiando en él. Él cree en nosotros más de lo que nosotros creemos en nosotros mismos.

Hay un detalle interesante. Jesús pide a sus discípulos que vayan y llamen a Bartimeo. Ellos se dirigen al ciego con dos expresiones, que sólo Jesús utiliza en el resto del Evangelio. Primero le dicen: «¡Ánimo!», una palabra que literalmente significa «ten confianza, ánimo». En efecto, sólo el encuentro con Jesús da al hombre la fuerza para afrontar las situaciones más graves. La segunda expresión es «¡levántate!», como Jesús había dicho a tantos enfermos, llevándolos de la mano y curándolos. Los suyos no hacen más que repetir las palabras alentadoras y liberadoras de Jesús, guiando hacia él directamente, sin sermones. Los discípulos de Jesús están llamados a esto, también hoy, especialmente hoy: a poner al hombre en contacto con la misericordia compasiva que salva. Cuando el grito de la humanidad, como el de Bartimeo, se repite aún más fuerte, no hay otra

respuesta que hacer nuestras las palabras de Jesús y sobre todo imitar su corazón. Las situaciones de miseria y de conflicto son para Dios ocasiones de misericordia. Hoy es tiempo de misericordia.

Pero hay algunas tentaciones para los que siguen a Jesús. El Evangelio de hoy destaca al menos dos. Ninguno de los discípulos se para, como hace Jesús. Siguen caminando, pasan de largo como si nada hubiera sucedido. Si Bartimeo era ciego, ellos son sordos: aquel problema no es problema suyo. Este puede ser nuestro riesgo: ante continuos apuros, es mejor seguir adelante, sin preocuparse. De esta manera, estamos con Jesús como aquellos discípulos, pero no pensamos como Jesús. Se está en su grupo, pero se pierde la apertura del corazón, se pierde la maravilla, la gratitud y el entusiasmo, y se corre el peligro de convertirse en «habituales de la gracia». Podemos hablar de él y trabajar para él, pero vivir lejos de su corazón, que está orientado a quien está herido. Esta es la tentación: una «espiritualidad del espejismo». Podemos caminar a través de los desiertos de la humanidad sin ver lo que realmente hay, sino lo que a nosotros nos gustaría ver; somos capaces de construir visiones del mundo, pero no aceptamos lo que el Señor pone delante de nuestros ojos. Una fe que no sabe radicarse en la vida de la gente permanece árida y, en lugar oasis, crea otros desiertos.

Hay una segunda tentación, la de caer en una «fe de mapa». Podemos caminar con el pueblo de Dios, pero tenemos nuestra hoja de ruta, donde entra todo: sabemos dónde ir y cuánto tiempo se tarda; todos deben respetar nuestro ritmo y cualquier inconveniente nos molesta. Corremos el riesgo de hacernos como aquellos «muchos» del Evangelio, que pierden la paciencia y reprochan a Bartimeo. Poco antes habían reprendido a los niños (cf. 10,13), ahora al mendigo ciego: quien molesta o no tiene categoría, ha de ser excluido. Jesús, por el contrario, quiere incluir, especialmente a quienes están relegados al margen y le gritan. Estos, como Bartimeo, tienen fe, porque saberse necesitados de salvación es el mejor modo para encontrar a Jesús.

Y, al final, Bartimeo se puso a seguir a Jesús en el camino (cf. v. 52). No sólo recupera la vista, sino que se une a la comunidad de los que caminan con Jesús. Queridos hermanos sinodales, hemos caminado juntos. Les doy las gracias por el camino que hemos compartido con la mirada puesta en el Señor y en los hermanos, en busca de las sendas que el Evangelio indica a nuestro tiempo para anunciar el misterio de amor de la familia. Sigamos por el camino que el Señor desea. Pidámosle a él una mirada sana y salvada, que sabe difundir luz porque recuerda el esplendor que la ha iluminado. Sin dejarnos ofuscar nunca por el pesimismo y por el pecado, busquemos y veamos la gloria de Dios que resplandece en el hombre viviente.



## ÍNDICE GENERAL

*Páginas*

### **Nombramiento de nuevo Arzobispo**

Carta del Sr. Nuncio aceptando la renuncia de D. Francisco y nombrando a D. Fidel Arzobispo de Burgos .....	702
Nombramiento de Administrador Apostólico a D. Francisco .....	703
Saludo-Despedida de D. Francisco a la Archidiócesis .....	704
Nombramiento y curriculum de D. Fidel .....	707
Saludo de D. Fidel a la Archidiócesis .....	710
Escudo arzobispal y Lema de D. Fidel .....	712

ADMINISTRADOR  
APOSTÓLICO

### **Homilias**

Clausura del V Centenario del nacimiento de Santa Teresa .....	715
--	-----

### **Mensajes**

“Siempre adelante, nunca retroceder” .....	719
Misioneros de la misericordia .....	721
Próxima beatificación en Burgos de Valentín Palencia .....	722
Recibir la misericordia y ser misericordiosos .....	724

### **Agenda del Sr. Arzobispo**

Agenda del mes de octubre .....	726
---------------------------------	-----

CURIA  
DIOCESANA

### **Secretaría General**

Nombramientos .....	728
Jubilación .....	729
Ordenación sacerdotal en el Yermo Camaldulense de Nuestra Señora de Herrera .....	729

	<i>Páginas</i>	
	Profesión religiosa en las Clarisas de Castrojeriz .. 731	
	En la Paz del Señor: Rvdo. D. Cándido Manso Fernández ..... 732	
SECCION PASTORAL E INFORMACION	<b>Comisión para el “Año de la Misericordia”</b>	
	Información .....	733
	<b>Delegación de Juventud</b>	
	Clausura joven del “Año Teresiano” .....	736
COMUNICADOS ECLESIALES	<b>Delegación de Medios de Comunicación</b>	
	Noticias diocesanas .....	738
	<b>Conferencia Episcopal</b>	
	Dirección en Internet: <a href="http://www.conferenciaepiscopal.es">www.conferenciaepiscopal.es</a> .	747
	La CEE publica los primeros leccionarios .....	747
	Decreto de Promulgación .....	749
	<b>Santo Padre</b>	
	Dirección Internet: <a href="http://w2.vatican.va">w2.vatican.va</a> .....	751
	Mensaje a los participantes en el IV Encuentro nacional de grupos misioneros .....	751
	Discurso en el 50 aniversario de la institución del Sínodo de los Obispos .....	752
	Homilía en la canonización de cuatro beatos .....	759
	<b>Sínodo de los Obispos</b>	
	Homilía en la Vigilia de oración preparatoria de la XIV Asamblea General del Sínodo de los Obispos .	762
	Homilía en la Misa de apertura del Sínodo .....	765
	Discurso introductorio en el Sínodo de la Familia ...	769
	Discurso en la clausura del Sínodo .....	771
	Homilía en la Misa de clausura del Sínodo .....	776